

Feria quarta

ras que las que tu buscas, y apereces, que estas visibiles sō viles, y baxas: ta con las diligencias que hazes las das el valor que ellas no tienen.

Y assi dōde nuestra Vulgata dize: *In circuitu impij ambulant*, dize la letra original: *Dñ exaltantur vilitates*, que las glorias de acá abaxo son viles: el hōbre las enfalça con el aprecio que haze dellas, dandolas el valor que ellas no tienen, dando vna, y muchas bueltas

al rededor de la circunferēcia por alcāçarlas: que otra cosa sō las embarcaciones largas, las pretēssiones de Corte prolongadas: el estar pēchando pendiente de vna falsa esperāça, todo es andar como bestias de tahona, sudando, y afañādo en la profecuciō destas glorias falsas, siendo todo cauduco, y perecedero, como lo dize la Iglesia: *Memento homo, quia puluis es*, y la santa Madre: *Memento vnicam esse gloriam.*

Lettera O.
vrigia. Psa.
II.

F E R I A S E X T A P O S T C I N E R E S.

Predicose al Consejo de Italia.

Audistis, quia dictum est antiquis: Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum: ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros,

Matth. cap. 5.

D. Guar.
sermon. 3.
de annun-
tiatione
domini.



Viero tomar la gracia en este sermō con vnas palabras de Guarico Abad: *In hoc praterea tibi sit exēplo Iesus cōceptus, & gestatus in utero: vt sicut onus illud leue, ac suauē:*

& si grauidanit, non tamen grauidit vterum Maria, sic te non sentiat graue, aut molestū vterus Ecclesie. Preñada estā la Iglesia, no solo como la Virgen cō su Hijo, sino como Rebeca con Iacob, y Esau: no solo cō buenos,

nos: fino con malos, a todos cria, y sustenta esta buena Madre: pero quando sus hijos no tienē paz fino q̄ riñen entre si, cōgojase, como Rebeca, de auerles concebido, la q̄ primero lo desseo tanto, *sed cum sese colliderent paruuli, discordes in utero Rebecę, que prius orauerat, vt conciperet, dixit, si sic mihi futurum erat, quid necesse erat cōcipere?* Hōbres que todas sus ocupaciones es armar pendēcias, y sembrar discordias, refucitar agrauios, son molestifimos para la Iglesia lastimāla las entrañas. Pues imitemos dize Guarico a Christo nuestro Señor en el vientre de su Madre, que aunque le abultò no le hizo pesado: *In hoc pręterea sit tibi exemplo Iesus conceptus, & gestatus in utero, & si grauidauit, non tamē grauidit utrum Maria.* Que no siendo molestos a nuestra madre la Iglesia con la discordia, seremos gratos a nuestra madre la Virgen: para que nos alcance la gracia, y mas si la obligamos con la oracion del Aue Maria.

DISCURSO I.

Que el pecado en los principios es vergonçoso, y se contenta con poco, pero en dándole entrada se alza con todo, y no para hasta hazer ley de su iniquidad.

Ego autē dico vobis diligite inimicos vestros.

ES condicion del pecado a los principios mostrarse vergonçoso, y cōtentarse cō poco: pero en abriendole vn pequeño resquicio, no para hasta alçarse con todo, y viene a fer tanta su desuerguença: principalmente si es pecado de odio, que establece leyes a su iniquidad, y procura se las guarden los pecadores.

Lo primero con q̄ hemos de prouar esta verdad, es con aquel suceſso del Genesis. Llegò el demonio con animo de hazer q̄ nuestros primeros padres en el Parayso perdieſſen la gracia, y cayeſſen de la amistad de Dios, y al principio para empresa tā ardua, se cōtentò el demonio con q̄ Eua le dieſſe el sentido de la vista, no pide mas: en la version de los setenta veremos esto mejor: *Et vidit mulier, quod bonum est lignum ad escum, & quia gratam est oculis ad videndum.* Nota aquella causal, *quia*, q̄ quiere dezir, porque la pareciò bien a la vista la mãçana, la apeteciò para comerla: demo-do, q̄ el demonio al principio no pide mas que vn sentido, qual es el de la vista: pero luego q̄ viò le auia conquistado, procurò cōquistar otro, el del gusto: *Pulchrum ad videndum, & ad vescendum*

Genes. 25.

Genes. 30.

Trans. 70.
interpr.
in Gene. 3.

Feria sexta

Rupert. de Trinit. & operibus eius, lib. 3. c. 9.
rescendam suauē: y aqui dize la Escritura que le cautiud dos sentidos. Ruperto lo ponderò muy bien: *Itaque solia exterioribus oculis naturam ligni considerauit*: de modo que lo que procurò en los principios fue cautiuar los sentidos exteriores.

vbi supra.
Luego que huuo conquistado esto, procurò conquistar mas: passò al interior, y aprisionò el entendimiento: es pensamiento de Ruperto, que dize, que auiendo oydo Eua de la boca de Dios: en qualquier tiẽpo que comas moriras, y de la boca del demonio *Nequaquam moriemini, eritis sicut dii*, rindio el entendimiento al demonio dando le mas credito que a Dios: *sa crilega temeritate diabolo magis, quam Deo, serpenti magis, quam creatori credidit, & tulit de fructu ligni, & comedit.*

Rupert. vbi supra.
No se contentò el pecado con esto, quiso passar adelante, y hazer se señor de su voluntad, y que hiziesse Eua ley de su gusto, haziendo q̄ Adã comiesse. Ponderolo Ruperto: *Sed insuper, & viro suo dedit, quomodo autẽ dedit? nisi iam abusu imperio, vel importunitate muliebri?* Aueys de comer, ò me rengo de desesperar: sin duda rehusò Adan viẽdo el mal que hazia; pero ella se desesperò però tâto, que le hizo comer

de modo, que dize Agustino, que comio Adam, *ne contristaret delicias suas*: por no enojar à su muger, que era todas sus delicias: no lo veys como el pecado en los principios se contenta con poco, y no para hasta alçarfe con todo, y hazer ley de su maldad.

Passemos adelante, Faraon *Exod. 1.* desseaua acabar cõ el pueblo Hebreo, y para executar este desseo, tratolo en secreto cõ las parteras de las Hebreas, q̄ al principio es vergonçoso el pecado. *Dixit autẽ rex Aegypti obstetricibus Hebræorũ, quãdo obstetricabitis Habreas, & partus aduenerit, si masculus fuerit, interficite eum: si femina, reseruate.* El Toftado explicando estas palabras dize, que las llamó en secreto: *Non fuit istud dictũ publicum, quasi positum pro edicto.* Pues vn Rey a solas, escondido, y con mugeres tan bajas, y en secreto? Si, que el pecado, ya lo tengo dicho, en sus principios, es vergonçoso, y teme. Luego este pecado se desvergongò, y quiso salir en publico, dize la Escritura en el mismo capitulo, que luego dentro de pocos dias el Rey mandò echar vando publico, y quiso se supiesse esta determinacion, que ya el pecado no teme, y se ha desvergongado. *Præcepit ergo Pharaõ omni populo suo: dicens, quid quid masculinum.*

Aug. de gene. nisi ad literam, c. 8.

Toftatus 1. Exodi. 1. q. 4. in cap.

vbi supra.

masculinum sexus natum fuerit, in flumine proiecit: aculla que le ahoguen en secreto a las parteras: aqui q̄ los ministros de justicia publicamente eché las criaturas en el Nilo: aculla lo trata en secreto, aqui cō edicto publico a todo el pueblo: así lo advertio el Tostado:

Tost. q. 6. in cap. 1. Exodi.

Tantum, inuidia Regis rabiesq. in Iudæos mandauerat, ut quos ante vix duris laboribus premere audebat: & paulo post occultissimo cōsilio per obstetrices necare iubebat. nunc apertissimo per totā Aegyptiū edicto iubeat in flumine publice enecari: desuergoçose el pecado, salio en publico.

Confirmemos lo dicho cō el pecado del odio, y reparemos en Cain, de quien tuuo principio este vicio, y la vengança, matando a su hermano para quitarle la vida, le dixo: *Egrediamur foras*, de q̄ ciudad, de q̄ palacio auia salir, pues entonces no auia ningun edificio? Es vergoçofo el pecado en los principios, y quisiera se fueran a vna emboscada, y temiendo, se concertò cō la tierra, abriessé sus bocas al tiempo de matar à Abel, y le tragasse la sangre siendo encubridora desta maldad, porque no quedasse rastro deste fratricidio, como se lo dixo Dios: *Maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua: o*

traydor q̄ te concertaste con la tierra: para que encubriessé tu pecado.

Veyes aqui el odio niño, en mâtillas, y vergoçofo, fue creciendo, y desuergoçándose, y llegó a tal extremo, que no se cõtètò cō matar vn hermano, sino setenta: como lo vemos en aquel tirano cruel de Abimelech, que matò setenta hermanos por Reynar: ya el odio no mata vn hermano, sino setenta, ya no en oculto, sino en publico, muy a lo desuergoçado: pues dize el texto, q̄ los matò, *super lapidē vnum*, sobre vna piedra: alli quiere q̄ quedé esculpida la sãgre, y el pecado como en laminas de brõze, porq̄ se ha desuergoçado, como lo advertio el Tostado.

Indicum 9

Tost. q. 21.

Y rematemos este assump. to, exéplificãdo todo lo dicho en Christo N.S. contra quien el odio se encarnizo quanto pudo, procurando hazer mayores fuertes q̄ en otro alguno. Lo primero notò Origenes sobre aquellas palabras: *Nonne benedicimus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium habes*: q̄ el odio en oculto lleno de verguença quitaua a Christo la honra: porq̄ aquella palabra, *nonne benedicimus nos*, es ilacion, y consequencia de lo q̄ en secreto el odio auia tratado a cerca de la persona de Christo: luego en publico le

In iudiciū cap. 9.

S. Iuan. Origenes. S. Mat. 26. S. Luc. 23. Chris. ho. 84. in 10a.

Gen. c. 4.

Genes. 4.

quitò la vida tan atrozmente como quentan los Euangelistas: y aduertio S. Chrysostomo q̄ vltimaméte vn acto de odio le hizo espirar en la Cruz: por que diziendo, *fuit*, luego con grãde rabia y odio mortal le dierò hiel y vinagre, para q̄ espirasse mas presto: dize Chrysostomo: *Quo gustato mortuus est*, que al p̄nto murio: de modo, q̄ vn acto de aborreciméto, y odio le hizo espirar.

Desuergòçose mas el odio, y no contento con lo hecho, procurò que no quedasse memoria del Hijo de Dios, y de sus milagros, cò este fin le crucificò entre dos ladrones. Notò Chrysostomo sobre este hecho, fue pensamiéto del Hijo de Dios, y particular acuerdo suyo, no morir entre dos santos, antes traçò q̄ fueren ladrones, y estos los peores del mundo, para q̄ los prodigios q̄ se auia de ver en su muerte, a solo el se atribuyessen: *Crucifixi sunt tres, claruit vnus Iesus, vt intelligas eius virtute omnia provenisse, atq; tribus crucifixis miracula patuerut: nemotamè vllū alteri latronum attribuit, sed soli Iesu.*

Quando Nabucodonosor mandò meter los tres niños en el horno, notò el Pelusota, q̄ fue traça de Dios que no entrasse con ellos Daniel, que pudiera pues era compañero suyo, y maestro, y q̄ professa-

uã vna misma ley: y como los niños tan poco auia querido adorar la estatua, pues porq̄ no le metieron en el horno? Da la razò Isidoro Pelusota, diziendo, q̄ los Babilonicos auian puestò a Daniel por nõbre Baltasar, nombre q̄ encerraua el de su Dios falso Baal: y si entrara Daniel en el horno, viendo q̄ no les quemaua el fuego, se persuadierã los de Babilonia, q̄ aquello se hazia en virtud del nombre de Daniel: en el qual virtualméte se encerraua el de su Dios: y por el consiguéte, a su Baal falso atribuyeran el milagro: pues traça el cielo, no entre Daniel cò los niños, porque el milagro todo se atribuya a Dios verdadero, q̄ no es amigo este Señor que nadie entre a la parte de su gloria: por esto no entra Daniel en el horno, dize el Pelusota: *Ne impij flama extinctionem Dei Babilonici nominis adscriberet: asì Christo N. S. no quiso ser crucificado entre dos santos, sino entre dos ladrones, para q̄ quando vean en su muerte tantas señales, y prodigios a solo el hijo de Dios se atribuyã, y por dõde el odio quiso borrar la memoria de sus hazañas, para q̄ queden para siẽpre eternizadas: pero lo q̄ me admira de todo lo dicho, es ver q̄ este pecado dl odio vltimaméte haga*

Isidorus.
Pelus. li. I.
epist. 14.

S. Chri. ho.
84. in 1oã.

Daniel 3.

ley de su iniquidad, mandádo aborrecer a los enemigos.

A esta falsa doctrina se opone el Hijo de Dios, diziendo: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Dixo san Pablo,

q̄ para desterrar Christo nuestro Señor, y afrentar nuestras culpas, las sacò a la verguèça en su misma persona quando le crucificaron, paraq̄ viendo allí los pecadores sus maldades se corriessen. Esto suenan aquellas palabras de S. Pablo: *Traduxit confidenter palam triumphans illos in semetipso.* Palsò a

si los pecados de los hõbres para afrentarles, es pensamièto de S. Illario, que leyò: *Ostèntui esse fecit*, y S. Agustín leyò, *exemplauit*, y el Griego: *Ostèntui habentes*: todo significa auergonçar, de que modo? Yo lo dirè. En aquel pedir perdon para sus enemigos està auergonçando tus odios: en aquella humildad auerguèça tu soberuia, en aquella desnudez tu auaricia, en aquella aspereza con q̄ se dexò tratar, tu demasiado regalo. O espejo sobera no en quien veo mis pecados puestos a la verguença para mayor confusion mia!

Y dixo este grã Padre q̄ fue traça del demonio poner los vicios en los dioses falsos para persuadir mas a los hõbres y hazer mucha gente viciosa. En Venus puso la deshonesti

dad en Baco la destèplança en comer, y beuer: en Marte los desafueros: en Mercurio las vsuras, y tratos illicitos: y vièdo los pecadores en estos dioses falsos los pecados, con su exèplo se hãdepeñado mas a ser mayores pecadores: pues si los vicios por auerlos puestos el demonio en falsos dioses, han sido poderosos para arrastrar a tãtos, como las virtudes puestas en Christo crucificado no nos mueue a que seamos grandes santos.

Notò Chriostomo, q̄ quando llamò Christo a S. Andres y a Pedro juto al mar de Galilea les dixo: *Venite post me facia vos fieri piscatores hominum*: porq̄ les prometio premio, como fue el ser peccadores de hõbres, dexaron las redes y le siguieron: luego mas adelante vio otros dos hermanos Iuan, y Diego q̄ estauã con su padre remedãdo vnas redes, llamoles, y no les prometio nada: *Vocauit eos*, sin prometer les premio: y luego estos dexarò lo q̄ los otros, q̄ fueron las redes, y mucho mas, q̄ fue el padre: *Illi autè statim relictis retibus, & patre sequuti sunt eum*. No les prometio nada, y dexaron mas q̄ los primeros, como fue el padre cosa tã tierrena. Pregunta Chriostomo, q̄ les mouio? Respõde el santo, el buen exemplo, el ver q̄ los

S. Chriost.
ho. 14. in
Mat. 4.

S. Mat. 4.

otros Andres y Pedro yuan
figuiendo a Christo: *Iacobi, &
Ioanni nihil tale pollicitus est*, no
les prometio lo que a los pri
meros: pues que les mouio?
dize el santo: *Siquidē obedientia
precedentium his quoq. ad creden
dum iter parauit*: mirad lo que
mueue el buen exemplo a los
buenos. Pues como las virtu
des puestas en el Hijo de Dios
no nos mueuē a perdonar las
injurias? No somos buenos,
que si lo fuéramos no auia de
auer odios en el mundo, vien
do a Christo perdonar sus in
jurias, de mas que para q̄ no
los huiera, bastara el Hijo
de Dios auer interpuesto to
da su autoridad, diziendo: *Ego
autem dico vobis diligite inimicos
vestros.*

DISCURSO II.

*Que estan tan ciegos algunos
pecadores que amā a los ene
migos que han de aborrecer,
y aborrecen a los que han
de amar.*

S. Pablo ad
Heb. 7.

S. Cl. PP.
li. 6. const.
apost. c. 20.
Epiph. h. e.
resi. 21.

Theodor.

Para dar principio a este
discurso, me ha parecido a
proposito aquel lugar de S.
Pablo, de la carta q̄ escriuio a
los Hebreos: *Reprobatio sui prae
cedentis mandati propter infirmi
tatem eius, & in utilitatem, nihil
enim ad perfectū adduxit lex, in
trodutio melioris spei, per quā pro
ximamus ad Deum.* Dize Pablo
lo que os quiero amonestar,

o hijos de Christo, y de su
Iglesia, que auéis de repudiar
y dar de mano todos los reser
bios de la ley vieja, no porq̄
traxesse su origen de peruer
so principio, como lo afirmò
Simon Mago, así lo referē S.
Clemēte, Romano, Epifanio,
y S. Teodoreto: no por esto
dize el Apostol, sino, *Propter
infirmiorem eius*, era ley flaca:
a otra mejor os han llamado,
dize el Apostol, paraq̄ seays
estrechos amigos de Dios.

Para inteligēcia deste lugar,
es menester advertir, que el
Apostol llama a la ley vieja, y
a su legislador Moyesen, Peda
gogo, *Lex pedagogus est*: esta es
la diferēcia q̄ ay entre el peda
gogo, y el maestro q̄ el peda
gogo es el q̄ trae de la mano
al niño, y le consiēte muchas
niñerías: el maestro es el q̄ en
seña a vn macebo ya capaz de
aprender qualquier ciencia: a
este tal no le permite el maes
tro niñerías: llama S. Pablo a
la ley vieja pedagogo, porq̄
sufria, y permitia muchas im
perfecciones y niñerías a los
Iudios, eran dados a tres vi
cios, Luxuria, Auaricia, y
Odio. Enamorauanse de las
mugeres alienigenas, de cuya
compañia auian de venir a pe
ligrar en la Fe, como se vio
en Salomon. Mandoles Dios
no se casassen con ellas, sino
con sus naturales, y porq̄ no

S. Pab. ad
Gal. c. 3.

Deut. 24. maraffen a sus mugeres permitio Moysen que las repudiassen, no fue mandato, sino permission, como se lo dixo Christo: *Moses permisit ad duritiam cordis vestri dimittere uxores vestras.*

Leuit. 19. Eran auaros, v fureros, mandoles no dieffen a vsura a los de su pueblo, permitio dar a los estraños: erã vengatiuos, mandoles no lo fuesfen con sus hermanos: *Ne queras ultionem, nec memor eris iniuria civium suorum*: permitio la vengança del estraño Amonitas, Iebuseos, y Amorreos: esto se le permite al pueblo Iudaico, como a niño; pero despues q̄ el Hijo de Dios encarnò, y nos le hã dado por maestro, como lo dixo Isayas: y Christo a su pueblo no le permite imperfecciones, juguetes, ni niñerías, porq̄ le trata como a mancebo, a quien le va enseñando cosas grandes: y assi Pablo en persona de Christo dize: *Reprobatio fit precedentis mandati*: esta ley Euãgelica no permite vsuras, ni liviãdades, ni q̄ se aborrezca al enemigo.

Luce 1. Passa adelante el Apostol, diziendo: *Propter infirmitatem, & vilitatem eius*: era la ley de Moysen ley flaca, embuelta en enigmas, dicen los Santos, Irineo, Atanasio, Chrisostomo, Gregorio Nazianzeno, Augustino, que aquella ley se

llama ley flaca: porque alcançaua poco del conocimiento de Dios, y de sus misterios: q̄ elegantemente q̄ lo dixo Saluiano: *Tunc legis vltio suppetebat nunc patientia, tunc irascentibus lex ministra erat, nunc aduersaria, tunc accusatori gladiũ porrigebat, nunc charitatem*. Pero no lo dixo con menos elegancia San Pedro Chrisologo, poniendo la diferencia que ay entre esta ley Euãgelica, y aquella de Moysen, dize: *Dulcis Epistola sed vsq. dum veniat, qui illam missit, dulce chyrographum, sed vsq. ad reditionem debiti, dulces flores, sed vsq. dum veniant poma*. La diferencia que ay entre la carta, y quien la escriue, entre la obligacion, o lo que se deue por ella, entre las flores, y la fruta, essa diferẽcia quiere el santo que aya entre la ley vieja, y la ley Euangelica. Estã vn hombre ausente de su esposa, escriuella vna carta, ella que le ama tiernamente estimala en mucho, es todo su consuelo en aquella ausencia, traela en el pecho sin apartalla de si, pero si acertò a venir el esposo, luego la arroja, y la desuia, q̄ en presencia del esposo para nada es buena. Deuente a vn hombre por vna obligacion mil ducados, estimala en tanto quanto le deuen por ella, guardala, pero en llegando el tiempo de la paga, y en reci-

Irineus.
Athanas.
Chrisost.
Gregor.
Nazianz.
Augustin.
Salu. li. 2.
ad Eccles.
Catholicã.

biendo

S. Pedro
chryf.

Feria sexta

biendo su dinero ya no tiene fuerça aquella obligacion, arrojala, o rompela: los que son amigos de fruta, estimã las flores, deleytãse cõ ellas, pero venida la fruta, las olvidã luego.

Esta diferencia pues es la q̄ ay entre estas dos leyes: la ley vieja era vna carta q̄ el Verbo escriuio a su esposa la naturaleza, que vedria, y encarnaria por su amor, para llenarla de bienes, en ausencia dela encarnacion: estimose la carta de la ley de Moysen: pero en encarnando, ya q̄ està presente el esposo, dese de mano a esse carta, *Dulcis epistola, sed vsq. dũ veniat, qui eã missit.* Era la ley vieja vna obligaciõ, por la qual, segũ las promessas q̄ Dios hizo a Abraham, y a Dauid nos deuia su sangre y el remedio de nuestras almas, vino el Hijo de Dios, pagõ en vna Cruz, ya essa escritura de la ley de Moysen no tiene fuerça, dese de mano, *Dulce Chyroglyphum, sed vsq. ad reditionem debiti.* Erã las ceremonias de la vieja ley flores, q̄ prometiã la fruta de los misterios, y Sacramentos solidos q̄ aora tenemos. Vino ya el tiẽpo lleno, como dixo S. Pablo, gozamos del fruto de la passiõ del Hijo de Dios, olvidemos las flores de la vieja ley. Eſto pues dize Chryſologo. *Dulces flores, sed vsq. dum veniant poma.*

Concluye el lugar el Apõtol, diziẽdo: *Introductio melioris spei, per quam proximamus ad Dominũ.* Esta es la diferencia q̄ ay entre las esperanças de la vieja ley, y las esperanças de la ley Euãgelica, q̄ aq̄llas erã esperanças dilatadas, y vazias: las esperanças dela ley Euãgelica, como son esperanças Christianas son llenas, y posseẽ aquello q̄ esperan. La Virgẽ N. S. cercana al parto esperaba aquello q̄ posseia, y S. Epifanio Obispo de Constancia dixo: *Maria peperit Dũm, qui est spes totius mũdi, nõ pe Christũ.* Si era possessiõ lo q̄ pario como dize el santo q̄ pario las esperanças del mũdo? porq̄ son esperanças de la ley Euãgelica, q̄ posseẽen aquello q̄ esperan. Hablãdo Iacob de la venida del Mefsias, dixo Genes. 49. *Non auferetur ceptũ de Iuda, & Dux de femore eius, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentiũ.* Hasta que venga el Mefsias, dize, no saltarã Rey en Iudea, y en viniẽdo el Hijo de Dios, sera la esperanza del mũdo, pues como puede ser esso? ser possessiõ, y esperanza, quiẽn tal ha visto? pues dize el Patriarca, q̄ en viniendo que venga, *erit expectatio gentiũ*: facil es la respuesta, habla de las esperanças de la ley de gracia, q̄ son esperanças llenas, q̄ posseẽ lo q̄ esperan. Lo mismo dixo Isayas segun

Gen. 22.

S. Mat. 26

S. Luc. 23.

S. Pabl. ad

Galat. 4.

S. Epiph. 2.
to. lib. PP.

Gen. 49.

Isai. 11.
Trans. Set.

segun la versió de los Setéta,
Et erit in die illa radix Iese, & qui cōsurgit, ut Princeps sit gētiū in ipso gētes sperabunt. Pues si di-
 ze q̄ le posseerande presente,
Et qui cōsurgit, se leuáta de pre-
 sente en la Iglesia, como dize,
Sperabunt, de futuro, habla de
 las esperanças Christianas deste
 tiépo, q̄ poseen lo q̄ esperá.
 Lo mismo dize S. Pablo: *Quonia debet in spe, qui arat arare, & qui tritura in spe fructus percipiē di,* como dize S. Pablo, q̄ el jus-
 to desta ley Euágelica trilla en
 esperança, pues tiene debaxo
 de los pies, y por el configuiē-
 te del trillo aquello q̄ el espe-
 ra, son esperanças Christianas
 y de la ley Euangelica, q̄ estan
 posseiendo lo q̄ dessean: esso,
 pues, dize S. Pablo en el lugar
 con q̄ dimos principio a este
 discurso, *Introducō melioris spei, per quā proximamus ad Dominiū.* Aquella ley de Moysen,
 como ley flaca, y pedagogo
 de los Indios, permitia las im-
 perfecciones: vna dellas era a-
 borrecer al estraño, y foraste-
 ro, y tomar vengança del: la
 ley Euangelica no es assi, to-
 da es amor, a amigos, y a ene-
 migos manda amar.

Pero porq̄ respódamos al ti-
 tulo deste discurso, digo q̄ los
 hōbres son de códiciō q̄ amā
 a los enemigos q̄ auia de abor-
 recer, y aborrecē a los amigos
 q̄ auian de amar. Terrible ene-

migo es la carne, el qual auia-
 mos de aborrecer todos por
 el peligro en q̄ pone nuestras
 almas, y q̄ sin numero son los
 amadores deste vicio. Que-
 reys ver el peligro, y riesgo q̄
 trae cōsigo este enemigo? de
 aquel cósejo d̄ Christo se pue-
 de colegir, *Sint lūbi vestri præ-*
cincti. Quanto a lo primero se
 aduertta, q̄ S. Ambr. declara
 esta parabola de las diligéncias
 que hemos de tener hechas, y
 hemos de hazer a la hora de
 la muerte: dize el Santo, cōue-
 ne estar ceñidos los lomos,
Ne propria morte præuentus, meri-
tum sua comendationis amittat, y
 lo mismo dize Lira.

Sepamos aora, q̄ preuenciō
 pide para este pūto dela hora
 de la muerte? q̄ estemos ceñi-
 dos los lomos S. Greg. Mag. *Tunc lumbos præcingimus cū car-*
nis luxuriam per abstinentiā coar-
ctamus, entōces estamos ceñi-
 dos los lomos, quando tene-
 mos mortificadas las passio-
 nes de la carne, y dize Hugo:
Motus carnaliū desideriorū refre-
nati. Pues en aq̄lla hora de la
 muerte, q̄ passió ay q̄ no esté
 muerta, y rēdida, principalmē-
 te la de la carne despues de tā-
 ras sangrias, jaraues, purgas,
 vétosas, astio mortal. Es possi-
 ble, q̄ entonces, quādo ya nos
 vamos acercando a la muerte
 nos puede hazer guerra este
 enemigo de la carne? si, hasta

Luc. 12.

S. Amb. li.
7. in Lu. 12.Li. in Lu.
ca 12.S. Greg.
Mag.
Hug. Card.
in Luc. 12.

Feria sexta

la vltima boqueada siempre haze guerra, y no ay seguridad con el, y afsi siempre hemos de estar ceñidos con este cingulo de la castidad: digalo S. Pedro Chryfologo: *Nescit vincere vitia corporis, virtutis cingulum qui deponit, cineti ergo castitatis baltheo, quod est insigne militie Christianae.* Esta es la espada có q̄ se ha de ceñir el espíritu, la castidad, q̄ es la insignia de la milicia Christiana.

Pero lo que me admira es, q̄ en aquella vltima hora sea necesario estar ceñidos: en la lud no ay q̄ espantar, es fuerza, por ser las guerras continuas, pero en la vltima boqueada q̄ alli aya peligro. Esto admira mucho? si que hasta entonces ay peligro.

Esta es la razon porq̄ Elias no quiso dexar la capa a su dicipulo hasta salir del mundo, siempre la capa en la Escritura es simbolo de la castidad, la que ampara al hombre casto, y le defiende en las ocasiones como defedio a Ioseph de su ama: y dize Ambrosio, que el dexarsela en las manos fue porq̄ ella la auia tocado, pareciéndole al casto mancebo quedaua apestada, y que ya no le podia defender, sino ofender, pegandole el contagio de la luxuria, *Contagium indicauit, si diucius moraretur, ne per manus adulterae libidinis inuentiuā tran-*

sirent. Pues boluamos a la capa de Elias, dize S. Bernardo, que este santo Profeta no se atreuio a soltar la capa hasta verse fuera del mundo, por quanto ella era el arnes trãca do có q̄ traia armada, y defendia su virginidad, y pureza: y aunque parece que era muy a propósito el soltarla para mejor subir en el carro, no quiso el santo viejo desarmarse, ni soltar la capa, hasta que el carro le sacò del mundo, enseñando, que mientaas viuimos en el, hasta lo vltimo corre riesgo la honestidad, dize san Bernardo, *Posuit Elias palium suum, non est quod timeat, non est quod tangi, nec dum teneri ab adultera vereatur.* Vese fuera del mundo, entonces la suelta, no tuuo ya q̄ temer, ni q̄ alguna liuiana, ni le toque, ni le inquiete.

Notable caso, q̄ todos los viuos se rinden a vista de la muerte, sino es este de la sensualidad: preséte tenia la muerte Adan, *In quacũq. hora comederis, morte morieris.* Dióle Eua la mançana mordida de su boca para obligarle a q̄ comiesse. Afsi lo notò San Ambrosio, *Itaq. femina virum quem serpens tentare non ausus est, cibo oris, & vi amoris in flexũ, molli quadã cõ ciliatricula vxoria sedulitatis affectione traduxit:* de modo q̄ no cortò dos mãçanas del arbol:

S. Ber. ser.
de transitu
Malachie
in finem.

Genes.
S. Amb. in
ser. 15. in
Ps. 118. in
illa verba
iniquos o-
dio habui.

Rupe. Ab.
libr. 3. de
trinita. &
operibus
eius, ca. 7.

De Trini-
tat. operi-
bus eius.
cap. 4.

vna para ella, y otra para Adā vna sola fue: mordiola Eua, y diò a su marido para obligar le a que comiesse, y dize Ru-
perto, *Quomodo autem dedit, nisi abusu imperio, vel importunitate muliebri*, como si dixera: Comed Adan por mi vida, q̄ auiendo yo mordido la man-gana, fera poco amor el des-fauorecerla: ò fuerça del a-mor mugeril! que estaua Adā a vista de la muerte; y aun Ru-
perto dize, que le amenazauā dos muertes: vna eterna, y o-
tra temporal: y con ser aque-
llos amores licitos, y que en
aquel estado no le molesta-
ua las pasiones de la carne, con
todo esto, por lo que tuie-
ron de amores de muger, le
derribarón, y hizieron q̄ per-
diera la gracia, y amistad de
Dios. Que fuerça tendran los
amores ilicitos para apartar
de Dios? Esto, no ay apenas
quien lo sepa ponderar: y si-
do esto así, aman muchos a
este enemigo de la carne, a
quien deuián aborrecer, y a-
borrecen al proximo, a quié
deuián amar.

El segundo enemigo a quié
aman, es el mundo, como lo
dixo Agustino. *O infelicitas ge-
neris humani! amarus est mundus,
& amatur mundus: puta si dulcis
esset, qualiter amaretur, turbatur
mundus, & amatur mundus, quid
si tranquillus esset mundus? for mo-*

Augu. ser.
143 de tē
pore.

*so quomodo adhareres, si sic ample-
cteris sedum? flores eius quomodo
colligeres, qui ab spinis eius nõ re-
uocas manũ? Amargo es el mũ-
do, y amane muchos: mas si
fuera dulce, como le amaran?
Haze vna questio Santo To. S. Thom.
mas. Si pudiera Dios criar
mejor mundo que este que
criò? y dize que si. Bien pu-
diera Dios criar vn mundo
mas prospero, mas rico, mas
fertil: las mugeres, que todas
fueran en hermosura Ange-
les, la salud mas entera, la vi-
da mas larga; pero no quiso
nuestro Señor, porq̄ si auien-
do criado mũdo tan amargo,
le amays tanto, que fuera, si
fuera dulce. Si siendo esta a
quien amays vna sierpe, si fue-
ra vna dea en beldad, no os a-
cordarades de Dios. Si sien-
do pobre, days pleyto a vues-
tro proximo, si fuerades rico
quien se aueriguara con vos.
Si teniendo la salud tan que-
brada, rondays tanto: y si sien-
do la vida tan corta, lo foys
vos en amar, y seruir a Dios.
Si tuvierades salud, y la vida
fuera larga, quien se apodera-
ra con vos. *Amarus est mundus,
& amatur mundus: puta si dulcis
esset, qualiter amaretur? turba-
tur mundus, & amatur mundus,
quid si tranquillus esset mundus?*
Yo digo, que los contentos
deste mundo tienen todos fin
de entre mes: reparad en los*

Feria sexta

entremeses, todos empiegan por amores, promessas, caricias, y acaban en palos y cuchilladas: así son los contentos y tratos del mundo, empiegan bien, y acabā en mal; que de amistades entre damas y galanes, q̄ duraron largos años gastado en ellas el tiempo, la salud, y el dinero, tuuierō fin de entremes, acabaron arañándose las caras: esso es lo que dize Agustino: *Turbatur mundus, & amatur mundus: puta, si dulcis esset, qualiter amaretur, quo modo flores eius colligeres, qui ab spinis non reuocas manum.* Todo quanto lleua el mundo es espinas, y cōgojas, y danse priesa los hombres a hazer ramilletes destas amarguras, como si fueran flores.

Aman también al demonio, a quien auian de aborrecer, porque consentir en sus tētaciones, y dexarse lleuar de sus malditas sugestiones, no es aborrecerle, sino amarle. No auays reparado en aquella ceremonia del Baptismo, que priesa que se dan todos quando baptizan la criatura a dezir, *Abrenuntio*. Esta palabra empieza el q̄ baptiza, y todos los circunstantes responden, *Abrenuntio*, es dezirnos en esta ceremonia, que en todo tiempo hemos de aborrecer al demonio. Y dixo Agustino glorificando esta palabra, *Abrenuntio*

Satanę, non tantum verbis, sed etiam moribus, non tantum labijs sonantibus, sed operibus comprobantibus. No renunciarnos en el Baptismo al demonio de palabra, sino professamos de aborrecerle siempre con las obras. Dixo Aristoteles: *Esse sequitur operatio qualis est esse talis, & operatio.* Al ser de Leon se siguen obras de Leon; al ser de fuego, obras de fuego: al ser de hombre, y que recibe en el Baptismo ser del Espíritu Santo: obligale esto a hazer obras como hijo del Espíritu Sato, pues recibiendo en el Baptismo el ser deste diuino Espíritu, son las obras muchas veces como si fueran hijos del demonio: amemos los enemigos q̄ hemos de amar, y aborrezcamos a los que hemos de aborrecer, para que Dios nos dē su gracia, que es prenda de la gloria.

DISCURSO III.

Que hā de ser castigados graueamente los que no saben perdonar las injurias, por quanto los odios tiran a diuidir la Iglesia, y que uno de los mayores sacrificios q̄ a Dios se le puede ofrecer, es el perdon de los enemigos.

Todos aquellos que no sabē perdonar las injurias, tiran

S. Augus.
libr. 2. de
símbolo ad
Catecum.

Arist.

tiran con sus odios a diuidir la Iglesia, que supuesto que todos hazemos vn cuerpo mistico, cuya cabeça es Christo nuestro Señor, cuyos miémbros son los fieles, y este cuerpo ha de estar vnido en caridad y amor vnos miembros cō otros, y todos ellos en su cabeça, q̄ es el Hijo de Dios. Quando vn hombre aborrece a otro, el se arrāca cō su odio deste cuerpo mistico, y cō el aborrecimiento que professa haze cisuras en la Iglesia.

Y para que veamos quan grā pecado es en poco, ò en mucho diuidir la Iglesia, y el castigo q̄ aguarda a los tales, oyamos vna cosa d̄ las mayores que ha dicho Tertuliano. Notò este gran Doctor, q̄ desde el principio del mundo, la Magestad de nuestro Dios empeçò a juntar su Iglesia en Adan y Eua. Bien pudiera, dize Tertuliano, para vn Adan formar tres o quatro mugeres, pues ni a Adan le faltauan costillas, ni a Dios fuerças para formarlas, *Nam quum hominem figurasset, eique parem necessariā prospexisset, vnā de costis eius mutuatus, vnā illam fēminam fingit, quum viique, nec artifex, nec materia defecisset: plures costae in Adam, & insatigabiles manus in Deo, sed non plures uxores apud Deum.* No quiso Dios que Adan tuuiesse mas

de vna muger, aunque se pudiera dispensar con el, por dar principio al mundo con mucha gente. Pues que misterio se encierra en no querer tenga mas de vna compañera? Yo lo dire. Hazer vna planta en estos padres primeros de la vniidad de la Iglesia.

Y por esto dize Tertuliano, que dixo: *Erunt duo in carne vna, non tres, nec quator: alioquin iam nō vna caro.* Y buelue a dezir este Doctor: *At quum Apostolus in Ecclesiam, & Christum interpretatur, erunt duo in vnā carnem: secundum spirituales nuptias Ecclesiae, & Christi, vnus Christus, & vna eius Ecclesia.* De modo, que no quiso el Hijo de Dios que el primer hombre tuuiesse mas de vna muger, y que estos fuesen dos en vna carne: porque representauā la vniō entre Christo y su Iglesia, q̄ son dos en vn espíritu: y assi dize Tertuliano: *Numerus matrimonij à maledicto viro cepit: primus Lamech, duabus maritatus: tres in vnā carnem effecit.* El numero de mugeres, dos para vn marido empeçò desde Lamech. Maldito hombre, que casò con dos mugeres, teniendo las ambas viuas, y assi fueron tres en vna carne.

Hecha esta salua, entra aora la agudeza de Tertuliano, y la pōderaciō mia porque Dios castigò

Tertuli. de
exortat. ad
castitatem.
cap. 5.

Vbi supra.

Vbi supra.

Feria sexta

castigò tan aspera, y crudamé
te a Lamech. Pues dize la Ef-
critura; *Dixitque Lamech uxori-*
bus suis Ada, & Sella, audite vo-
cem meam uxores Lamech, auscu-
late sermonem meum quoniam oc-
cidi virum in vulnus meum, & a-
dolescentulum in liuorem meum:
septuplum ultio dabitur de Cain:
de Lamech septuagies & septies. Di-
ze, que a Cain se le doblara
siete vezes la pena, porque
matò a su hermano: a el, por
que matò a vn mancebo se la
redoblaran setenta vezes sie-
te. Es muy dificultoso lugar
este.

Pregunto. Como auiendo
en Dios justicia distributiva,
que mira có ygualdad las co-
sas, de modo, que la pena sié-
pre es como fue la culpa; ¿pe-
cado cometió Lamech, pues
le dan tanta pena? Mayor cul-
pa fue la de Cain, pues mató
al inocente Abel, y no le dan
pena mas de como siete, por-
que a Lamech se la redoblan
como siete vezes setenta?

Vaya fuera la opinion de
los que dizen, que Lamech
matò a dos, y que esso suenā
aquellas palabras del Texto;
Occidi virum in vulnus meum, &
adolescentulum in liuorem meum.

Y tambien vaya fuera la opi-
nion de los que dizen que La-
mech matò a Cain. Lo vno y
lo otro tiene por fabula san-
Teodoreto; *Non duos, vt quidā*

putauerunt, neque ipsum Cain, vt
alij fabulati sunt, sed vñ & hunc
iuuenem interfecit. Vn mancebo.
Solo matò: y aduerte San-
Ephren, que le matò por sus
mugeres, y asì se casò con
ellas.

Vamos a la exposicion del
lugar. Oleastro dize, q̄ aque-
llas palabras: *Septies ultio dabi-*
tur de Cain, de Lamech septua-
gies septies, que hazen este sen-
tido. Quien matare a Cain, le
castigarā Dios con pena co-
mo siete: quien matare a La-
mech, que no fue tan grande
su pecado, y hizo del gran pe-
nitencia (como lo aduerte
san Theodoreto) serā castiga-
do con pena de siete vezes se-
tenta.

Tertuliano dize, que no
se ha de entender en esta for-
ma dicha, sino que la pena a-
pela sobre Cain y Lamech,
de modo que haga este senti-
do: Cain serā castigado có pe-
na de siete, y Lamech con pe-
na de setenta vezes siete. Pues
porque tan gran castigo, sien-
do menor su culpa que la de
Cain, pues este matò vn her-
mano, y aquel vn mancebo.
Responde Tertuliano, que a
Lamech, no le redoblaron tá-
to la pena por el homicidio,
sino porque siendo el prime-
ro que se casò con dos muge-
res a la par, tirò a diuidir la
Iglesia, por quanto el matri-
monio

S. Ephren
citatus à
Francisco
Cephro
Florent.
in Gene. 4.

S. Theodor.
44. in Ge-
nesim.
Oleastro.
in Pētaten
in Gene. 4.

Nota Val-
de.

Gen. ca. 4.

Theodor.
ques. 44. in
Genes.

monio es figura de la Iglesia, y auiedo de ser dos en vna carne como Adan y Eua, y como Christo y su Iglesia, q̄ son dos en vn espíritu. Lamech casandose con dos mugeres a la par, y teniendolas viuas, fueron tres en vna carne, y con su matrimonio tirò desde lexos a diuidir la Iglesia, por esso fue el castigo tan grande. Las palabras de Tertuliano, *Alie diluuium iniquitates pronocauerunt, non tamen septuagies septies, quod duo matrimonia meruerunt.* A otros castigò Dios con diluuiò: a los de Sodoma con fuego: a los de Senacherith matando vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres, pero a ninguno con pena tan grande como a Lamech, porque desde lexos, y en figura tirò con su casamièto a diuidir la Iglesia. En mi opinion, es la cosa mas grande esta que Tertuliano ha dicho: mire el curioso el capitulo 5. del libro de *Exortatione ad castitatem*, y el quarto capitulo del libro de *Monogamia*, y hallará este pensamiento dilatado por estenso.

Pues si Lamech solo, porque en figura tirò desde lexos a diuidir la Iglesia, le castigan tan asperamente, que castigo estará guardado para los que sustentan odios, y rē,

cores, pues con ellos siempre la estan diuidiendo? Quando no tuuieran mas castigo que priuarse del fruto y ganancia que le podia venir de la comuniõ, y junta de los santos, era gran castigo. El llamarse la Iglesia cuerpo mistico, es, porq̄ asì como en vn cuerpo natural vnos miembros participã de la salud de los otros, asì en la Iglesia por la comunión de los santos, si yo estoy en gracia participo de las comuniones, ayunos, oraciones de todos: pero si por mis odios me diuido, pierdo este bien.

De aqui es, que Dauid se mataua mucho, porque no estauan todos vnidos en caridad y amor, *Zelus domus tue comedit me, & exprobia exprobatum tibi, ceciderunt super me.* El zelo de que todos se saluen me cõsume, y las ofensas que os hazen, amado Dios y Señor, las siento como si fuera yo el ofendido. Simacho buelue, *Zelus domus tua consumpsit me.* O que gran caridad! Quando vn justo se cõsume de ver q̄ entre los hermanos ay odios y rencores, y que no aman todos a Dios. O cõ quanto sentimiento lo dixo el grã padre san Agustín: *si enim inuenirem illos seruantes mandata tua, zelus domus tue nõ comederet me.* Si todos fueran santos, no me

Tertuli. de
Monoga.
mia, ca. 4.
Gen. ca. 7.
Gen. c. 19.

Tertu. lib.
de Exort.
cap. 5.

Psal. 68.

Symmac.

August in
Psal. 68.

Feria sexta

me consumiera yo. Quien le dixera, pues, Dauid: Quando muchos sean pecadores, vos no serays estrella entre estos tizonas? no os cabrà mas parte de los beneficios de Dios? El privado del Rey no quiere junto a si muchos privados, porque le quepa mas de las mercedes q̄ el Rey reparte. Pues porq̄ os matays Dauid? Responderà: No lo entrèdeys. Quando muchos estã unidos en caridad, y aman a Dios por la comuniõ de los sãtos, me cabe a mi mucha parte, y asì dezia: *Magnificate Dominũ mecum.* Amemos todos jutos, y mancomunados a Dios.

Gen. 28.

Quando Iacob yua huyendo de su hermano Esau, canfado echose a dormir, dize la Escritura: *Tullit ẽ lapidibus, qui iacebant, ẽ supponens capiti suo, obdormiuit.* Despues quando despertò, dize el Texto: *Tullit lapidem quem supposuerat capiti suo.* Si eran piedras quando se echò a dormir, como piedra vna quando despertò? El Tofrado sobre este lugar traevna tradicion de Hebreos, q̄ las piedras andauã en pleyto sobre quien auia de estar mas cerca de la carne del santo, y Dios las juto, y hizo de todas vna: para pagarles aquella reuerencia que al santo auia tenido. Pues si las piedras procuran mejorarse, y vnirse al

Patriarca. Mas duros somos que de piedra, sino procuramos vnirnos en caridad todos en vna Iglesia, desterrãdo rencores, odios, que nos diuiden, y apartan de Dios.

Dize san Ephren Syro en el tratado que haze de la Margarita preciosa, q̄ la perla, q̄ es la margarita, se quaja, y forma de vn abraço q̄ se dan dos calidades contrarias. El cielo acude con vna calidad fofosa. El mar con vna fria, y humeda, y abraçandose estas dos calidades contrarias forman la perla, *Margaritam non concharum coniunctio format, sed fulgoris, ẽ aqua commistio.* Quando dos estan encontrados, y se hazen amigos, y viniendo se el vno para el otro se abraçan. No ay en los ojos de mi Dios Margarita tan preciosa como aquel abraço de dos voluntades contrarias, que ya vienen en vna paz, y formã vna amistad, que no ay perla tan bella. Estas Margaritas vi no el Hijo de Dios a buscar al mundo, *Simile est Regnum celorum homini querenti bonas Margaritas.* Y el dezirnos san Iuan, que la puerta del cielo era de doze Margaritas, es periphraſtis de la Escritura, es como si dixera: La concordia con el proximo es la que abre la puerta del cielo.

Vno de los mayores sacrificios.

San Ephr. Syr. tractatu, de Margarit. prec.

sh. illustr. 2. a. gonola. 7. 20. 200. 21. 200. 20.

dil. 100. 100. 2. 900.

San Ioan. Apoc. cap.

Tofrat. in Genes. 28. explicans hunc locũ.

scios que a Dios se pueden ofrecer, es el perdon de los enemigos. Entre todas las virtudes morales, la que mas se acerca a Dios, y haze que el hombre mas se acerque a el, es la virtud de la religiõ, por que emplea, y ocupa al hombre en obras con que mas se honra, y autoriza nuestro Dios. Es doctrina de santo Thomas, q̄ dize assi: *Religio magis de propinquo accedit ad Deum, quia operatur ea, que directè, & immediatè ordinantur ad honorem divinum.* Y entre los actos, que son propios de esta virtud. El mas principal es el sacrificio, porq̄ en el no solo ofrece el hombre a Dios bienes temporales, vida, honra, salud, sino su misma volũtad embebida en todos ellos, rindiendo se a su Dios, y conociendole por tal, y esta es la q̄ da vida al sacrificio, y sin ella ninguna ofrenda le da gusto, y con ella vnos pelos de cabra le agradã, y los recibe, y se da por obligado, para hazer mercedes.

Y aunque Dios se agrada mucho de los sacrificios, vno de los que mas le agradan, es el perdon de las injurias, y agratios. Quando Dauid se atreuio a entrar con solo Abisai, hermano de Ioab en la cueua, a donde dormia Saul, y le tomò el frasco, y la lanca, quisole quitar la vida Abisai,

no lo permitiò Dauid, antes boluiendose al Rey Saul, le dixo: *Si Dominus meus incitat te, aduersum me adoretur sacrificium.* Si Dios ofendido de mis culpas te toma por instrumento, para perseguirme, suplico le, q̄ en satisfacion reciba el sacrificio que de mi colera y enojo he hecho, perdonando tu vida, quãdo pudiera quitar tela. O quan doctamente declara Lira estas palabras de Dauid. *Mic patientia mea, in persecutione hac accepta sit corã Deo, ac si offeram holocaustum ante altare suum.* Reciba Dios el perdon de mis injurias, no matãdo a este Rey, pudiendo como si le ofreciera vn grande holocausto. Y San Chrystomo tratando deste hecho dize: *In spelunca obrulit sacrificium, non quidem maculato vitulo, aut occisso agno, sed quod bis erat honorificetius: mansuetudinem, & humanitatem offerens Deo.* No lo veys como el perdon de los enemigos es sacrificio agradable, q̄ se ofrece a Dios.

Hablemos mas encarecidamente en esta materia. El Incognito declarãdo aquel verso de Dauid: *Ego vero orationem ad te Domine, tempus beneplaciti Deus.* Dize este Doctor, q̄ estas palabras las dixo Christo nuestro Señor en la cruz, y dize mas, que antes que el Hijo de Dios ofreciesse

Lira 1.
Reg. c. 26

S. Chryso.
hom. 2. de
Dauid, &
Saul.

Incogni.
Psal. 68.

S. Thom. 2.
2. q. 81. ar.
ti. 6. in cor.
pore.

Exod. 25,

Lib. 1.
1. Reg. 26.

S. Matth.
27.

al Padre el sacrificio de su cuerpo, y de su sangre, ofreció primero en sacrificio el perdón de las injurias, rogando por sus enemigos, *Pater ignosce illis*, sabia muy bien la condicion de su Padre, y que se daua por muy obligado al que tal sacrificio le ofrecia, concediendole quanto le pedia. Y auiendo Christo de pedir en aquella ocasion al Padre la redención del linaje humano, la eficacia de su gracia en los Sacramentos, mediante su pasión, el don de la perseverancia para los predestinados, la cōuerfion de las gētes, la promulgacion del Santo Euangelio, la extirpacion de la idolatria, la fortaleza de los martyres, el zelo de los cōfessores, la limpieza de las virgines, la exaltacion de su nombre, la honra de la Cruz, la gloria de su cuerpo, su Resurreccion, y Ascension: pues para alcanzar todo lo dicho, primero quiso ofrecer el perdón de las injurias, *Pater ignosce illis*: así entiende el Incognito estas palabras. *Ego vero orationem meam ad te Domine, tempus beneplaciti Deus*, dize el Incognito, *sed quod hic loquatur de oratione, quam pro persecutoribus fecit tempore passionis, ascendit dicens, tempus beneplaciti Deus*. En ofreciendole al Eterno Padre en sacrificio del per-

Vbi supra.

don de los enemigos, es tiempo de beneplacito, qualquier cosa se le puede pedir, q̄ todo lo concederá: y así Christo para alcanzar todo lo dicho, y que con mucho gusto recibiese el Padre Eterno el sacrificio de su cuerpo, y sangre, echó delante el sacrificio del perdón de sus enemigos.

Christiano, si desleas agradecer a Dios, y que te dè gracia, perseverancia en su seruiçio, don de oracion, y que te quite los muchos lazos que ay en este miserable mundo, y sobre todo que te dè buena muerte: ofrecele en sacrificio el perdón de las injurias, mira que este tiempo es tiempo de beneplacito para hallar a Dios propicio para quanto quisieres, y con esto passemos a otro discurso.

DISCURSO III.

Que el perdón de los enemigos es vn pintor diestro, q̄ copia, y pinta la imagen de la santissima Trinidad en el alma del que perdona, y que solo Dios sabe perdonar agravios a vista de la injuria.

Santo Tomas dize, que del S. Thom. S. cōso nuestro Dios de ver in suo Canos muy parecidos a si, nos persuade a que perdonemos Math. 5. las.

las injurias, *Cum autem ad hoc nos vocat, ad similitudinem suam vocat.* Quando nos llama al perdon de las injurias, es lo mismo que querernos vaziar en si, como en turquesa, para sacarnos en todo quanto fuere posible semejantes à su imagen: y así entiēde Bernardo aquellas palabras, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Haga mosle parecido a nuestra imagen: que así como las tres personas diuinas son muy inclinadas a perdonar injurias, lo sea tambien el hombre, di ze Bernardo: *Oportet id quod ad imaginem est, cum imagine conuenire, & non in vacuum nomen imaginis participare: presentemus ergo in nobis imaginem eius in appetitu pacis,* de modo, que quando fueremos muy pacificos, muy perdonadores de injurias, entonces el perdon dela injuria como pintor diestro, copia, y pinta en nuestras almas la imagen de Dios: y así Teofilato dixo: *Vide quantum bonum dat, quod te odit,* y Eutimio: *Vt sitis Filij Dei, non natura, sed similitudine.* De modo, q̄ el perdonar la injuria nos haze muy parecidos a la semejança de Dios.

Dize el Autor del Imperfecto, infame seria el hijo natural, q̄ estuuiesse en su mano el ser parecido à supadre,

Tom. 1.

y no saliesse muy parecido à el, y mas si fuesse el padre noble, discreto, heimoso, liberal, y cõ esto adornado de todas las buenas prēdas que se puedē desear en vn hombre muy cabal. Esto no es posible en lo natural, porq̄ si se le parece en el rostro, no en la cõdiciõ: si en el habla, no en la liberalidad. Esto q̄ no es posible en lo natural (dize el Sãto) es posible en lo espiritual, principalmete en el perdonar las injurias, porq̄ perdonando al enemigo, el mismo perdõ de la injuria le pinta muy a lo viuõ a la semejança de Dios: *Filij enim carnales frequenter simulantur carnalibus partibus in facie, aut in loquela, aut in risu, aut in aliquo corporis signo, quia non est in potestate hominis qualē accipiat corporis qualitatem: Filij autem Dei siquidem similes fuerint laudandi sunt; si autem dissimiles, nimis vituperandi, quia in potestate vniuscuiusque est mensura faciendæ iustitiæ: pues, vt suis filij patris vestri,* perdonad la injuria, para q̄ seays semejantes a Dios.

Vt sitis filij Patris vestri, perdonad, para q̄ os parezcays al Padre Eterno, cuya inclinacion es perdonar injurias, di ze la Escritura: *Requieuit Dominus ab vniuerso opere, quod patrarat,* S. Ambrosio, q̄ delcanso al setimo dia de la creacion,

D porque

Gene. c. 2.

Bernar. de
an. mac. 1.

Theoph. in
Matth. 5.
Euthim.
Matt. c. 5.

Auct. Imperfect.
in
Matt. 5.

Gen. sis.
S. Ambr.
Examer.
lib. 6. c. 11

Feria sexta

porque en aquel dia, *Inuenit Deus hominē cui benefaceret, & cui peccata dimitteret.* Estos son los descansos del eterno Padre, hallar hombres a quien perdonar, y a quiē hazer biē, dize S. Pablo: *Omnes quidē peccauerunt, & egēt gloria Dei.* Yo dixera que tenian necesidad del perdō de sus culpas, pues pecaron. Todo es vno, gloria de Dios, y perdon de las injurias: en Dios todo esso se reputa por vna misma cosa. El acto mas heroyco que puede Dios hazer en orden a las criaturas, es perdonar las injurias, y assi perdonando nosotros, nos parecemos a su Magestad: de modo, que los demas justos que se parecen a el por otro camino, son niños en cuna: el que perdona la injuria, hijos crecidos, muy parecidos a su Criador.

Para q̄ os parezcays al Hijo de Dios, San Pablo dize el modo como este Señor vengō sus injurias, *Interficiens inimicitias in semetipso*, quebrantō dentro de su coraçon las injurias q̄ le hizieron sus enemigos. Diganme los q̄ guardan los puntos de la ley del duelo, por vētura faltauale fuerças al Hijo de Dios para vengar sus injurias? no, q̄ era brazo del Padre eterno, faltauale fabiduria para ver en q̄ cōsistia los pūtos de sus desagra-

uios? tã poco, porq̄ era sabiduria del Padre: pues como vengō las injurias? *Interficiens inimicitias in semetipso*, en su coraçon las quebratō, no quiso le saliesen a las manos para vengarlas, ni a la lēgua para afrētar a sus enemigos, enseñandonos en esto, tomemos exēplo de su Magestad, quebrantādo dētro de nosotros mismos los agrauios, sin tomar vengança dellos.

Digamos vn grande encañecimiento en este caso. Considerad a Moysen en el mōte, y a Dios mirando el desmesurado crimē de los Apostatas de su ley. Quando leuātārō el bezerro, dixo Dios a Moysē: *Dexame enojarse de vna vez cō este rebelde pueblo, y arrojarle de mi cōvn castigo nūca visto.* Ruega Moysen por el: perdona Dios esta injuria: dale las tablas, a quien llamō Sã Teodoreto las escrituras del dote de los desposorios q̄ se hizierō entre Dios y aq̄l pueblo. Baxa Moysen del mōte, y apenas le dierō los rayos del bezerro en los ojos, quando, *tratus valdē proiecit de manu tabulas, & confregit ad radicē montis.* Aquí entra la ponderaciō del lugar. Si Dios les auja perdonado, porque Moysen quiebra las tablas, y no perdona, pues metio acuchillo veynte y tantos mil hōbres. Dize

S. Iuan

S. Pau. ad
Ephes. 2.

Exod. 32.

Theodo. 4.
68.

S. Ioan.
Chryf. ho.
de regressu
ex Asia.

S. Iuã Chrysofomo, q̄ le sucedio a Moyfes lo q̄ a vn esposo, q̄ apenas se apartò de su esposa, quando le bolteò la honra en los cuernos del toro: buelue a casa, halla ala muger cò el amigo avista dela injuria, no pudo còtenerse, quitò la vida a ambos a dos. Afifi Moyfen esposo de la Sinagoga, apenas se apartò de aquel pueblo, quando le bolteò la honra en los cuernos de vn bezerro: baxa del monte, y aunque le llama la Escritura, *Miserrimus omnium hominũ*, no pudo contenerse, ni perdonar a vista del agrauio, solo el Padre eterno en el monte a vista de la injuria perdona, y el Hijo en la Cruz a vista de sus mayores agrauios està diziendo: *Pater ignosce illis*. Pues, *vt sitis filij Patris vestri*, para q̄ os parezcays al padre, y al hijo, perdonad agrauios.

S. Leo Papa in quadã cõtionẽ,
de passione Domini.

San Leon hablando cò Iudas dixo: *Si expectares consummationẽ criminis tui*. O miserable discipulo, y quanto te importara aguardar la consumacion de tu pecado. Que dezis Sãto? mas malicia arguye el pecado consumado, que empegado: pues como dize, *Si expectares consummationẽ criminis tui*, si aguardaras a la cõsumacion de tu pecado. Respondefe, que como la consumacion deste pecado, era el

derramamiento de la sangre de Christo por todos los pecadores, venia a coger tambien debaxo el pecado de Iudas: y si aguardara a quando rogò por sus enemigos, como por aquella oracion: Padre, perdona los, se salvaron muchos, tambien por vètura se saluara Iudas: esto es, *Si expectares consummationẽ criminis tui*; y San Ambrosio dize: *Tanta enim pietatis est Dominus Iesus, vt ipse donaret veniam si Christi expectasset misericordiam*; y añade San Paulino a lo dicho, que viendo el Hijo de Dios, que este mal discipulo auia de perseverar en sus rencores. El fin que tuuo quando le salio al encuentro en el huerto, fue tomarle la paz de su boca, que tantas vezes le auia dado, porque vna joya tan preciosa como la paz no muriesse ahorcada en compaõia de vn hombre tan enemigo de Dios, *Officium non ideo suscepit, vt pacem proditoris acciperet, sed vt suam ab alienato reciperet*. No quiso que muriesse con paz el inquieto discipulo, fomentador de los odios, ingrato a su Maestro.

Oyd vna curiosidad de Filò Iudio, dize, q̄ porque Moyfen, para q̄ recibiesen salud los mordidos de las serpientes, les mandò leuantar vna serpiente

S. Amb. in
annotatio-
nibus in Le-
uiticum.

S. Paul.
epist. 2.

S. Lucas
cap. 22.

Numerosũ
2.

Philō He-
breo.

Exod. 32.

serpiente de metal, para que mirádola quedassen sanos los q̄ estauan lastimados. En esto parece que se puso Moysen en grã peligro, de que la adoraran por Dios, por la salud que les daua. Pues vemos, q̄ al bezerro, sin hazerles merced ninguna le adorará. Responde Filon, que no se puso Moysen por ningũ caso a peligro de que adorassen la serpiente, por quanto aquellos que della recebian salud auia sido mordidos de las serpientes: y es el hombre de tal condición, que si vna vez le hazē vn agrauio, aunque despues le hagã mil beneficios, ni los estima, ni los cree: y como ya vna vez les auia injuriado las serpientes, aunque despues la serpiente de metal les daua vida, no huuo peligro en que la adorassen. Si Iudas en algun tiempo huuiera recibido de su Maestro alguna mala obra, no me espantara, no estimara los beneficios, pero haziendole siempre bien? O que cruel que fue este hombre, pues muera sin paz, para escarmiento de muchos ingratos, que recibiendo de su Dios muchos beneficios, corresponden como Iudas.

Y digamos vna cosa notable en confirmacion de lo dicho de San Ambrosio, que dice in Ps. 39. que la paciencia de Chri-

sto nuestro Señor se vio en vna injuria tan grande, como darle beso de paz, para entregarle a sus enemigos. La paciencia, pues, que en esta ocasión tuuo el Hijo de Dios, fue la que lleuò a la horca a Iudas, *Nec meritò grauiore tello tanta dignationis percussus est Iudas, quam si cum fulmine percussus esset: denique paciētiam Domini ferre non potuit, qui Maiestatem prodidit, adeò, vt sibi ipsi tanti sceleris reatus non posset abluī.* Quando vio a la Magestad que entregaua la misma Magestad, le hiriò mas amargamente, q̄ si fuera herido còvn rayo del cielo, y el que pudo hazer rostro a la diuinidad, y humanidad, para entregarle: no pudo hazer rostro a la paciencia q̄ vio en su Maestro, vièdo que en tan grande injuria le llamaua amigo. Es posible, dixo este mal dicipulo, que a vn Señor tan paciente he ofendido, que quãdo le entrego a leuemente para que muera, me perdona la injuria, y me llama amigo? Aqui fue, dize san Ambrosio, a donde desconfiò del perdon, *Adeò vt sibi ipsi tanti sceleris reatus non posset abluī.* La paciencia de Christo le lleuò a la horca, y le echò el lazo al cuello, desconfiado de poder alcançar perdon.

Aprendamos del Hijo de Dios a tener paciencia en las injurias:

S. Lucas.
cap. 22.

injurias: q̄ si nõs p̄siera precepto de q̄ nos vengaramos, sin dũda q̄ fuera mayor precepto, y mas riguroso, porq̄ nos obligaua a yr alas Indias, si estuiera allà el enemigo, para vengar la injuria; y si fuera poderoso a juntar gente q̄ me ayudaran a vengar, pues no nos manda sino lo que es facil, que es perdonar el agrauio.

O dulce Iesus de mi alma! õ amoroso Redentor mio! que puesto en esta Cruz para obligar al Padre hiziesse mucho por tu Iglesia: echaste delante el perdon de los enemigos. Si a caso ay en este auditorio algun pecador, que con los odios aya borrado la

imagen, y semejança tuya, darle gracia, y animo para que se pa perdonar: y como tu, mi Señor, y mi bien dentro de tu coraçon quebrantaste los agrauios que te hizieron tus enemigos, sin que la vengança dellos saliesse a las manos, ni a las palabras: fortalecednos a todos, para que te imitemos, porque no nos parecamos a aquel ingrato discipulo Iudas, que por su contumacia murio sin paz, sin caridad, y amor de su Dios: antes perdonando agrauios, y viuido en vna paz, y cõformidad, como hijos de la Iglesia merecamos alcanzar aqui gracia, que es prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DOMINICA PRIMA QVADRAGESIMÆ.

Predicose en la Parroquia de San Miguel
de Madrid.

Ductus est Iesus in desertum. Matth. cap. 4.



ODO el Evangelio es de tentaciones, ordenado a enseñarnos con el exem-

plo de Christo nuestro Señor, como nos hemos de ha- uer en ellas. No ay cosa, di- ze San Iuan Chrysofostomo, que assi signifique lo que es

S. Ioan
Chrysof.

bom. 30. in
Matth.

Feria sexta

vn hombre tentado: como es vn nauio en alta mar, comba tido de viétos contrarios en vna tormenta peligrosa, adó de las olas vnas vezes parece le suben a las nuues, otras vezes le hazen raspar las infimas arenas del mar. En este riesgo, lo que mas dessea el piloto, es, que se le descubra el Norte, para tomar la altura, y saber adonde está, por apartarse de las rocas, y bajos dó puede peligrar. Vn hombre tentado, lo que mas deue desear, es, que en la tormenta de su tentacion se le descubra la estrella del mar, que es Maria, para q̄ cō su fauor huya de los peligros y riesgos. Vn predicador entrãdo en Euãgelio de tétaciones q̄ es como vn golfo, y mar alborotado, tãbiẽ deue desear ser regido, y gouernado desta estrella, y Norte de Maria por medio de la gracia, q̄ nos asegura su intercesiõ, y mas si la obligan, diziendo, Aue Maria.

DISCURSO I.

Que le fue mas dificultoso a Christo Señor nuestro el ser tétado del demonio, q̄ el morir en la Cruz, y q̄ en lo primero muestra mas amor para con el hombre, que en esto segundo.

Ductus est Iesus in desertũ.

NO dudo, ni es razõ que nadie dude en lo q̄ tengo propuesto en este discurso, q̄ le fue mas dificultoso al Hijo de Dios entrar en cãpo cõ el demonio para ser tétado, q̄ morir en Cruz: y q̄ en lo primero de dexarse tétar, mostrò amarnos mas, q̄ en morir por el linage humano vna muerte tan afrentosa como murio. De dos maneras quiero prouar esta verdad. La primera con el lenguaje de los Euangelistas y santos, q̄ siempre q̄ hablan de la muerte de Christo N. S. hablan con terminos voluntarios, y gustosos: y hablando de la tétaciõ, hablan con terminos al parecer violentos, de los quales se colige, tuuo el Hijo de Dios mas gusto, y menos dificultad en morir en Cruz, que en ser tentado.

S. Matth.

Primero prouemos esta verdad cõ el lenguaje de los Euãgelistas. S. Mateo, dize: *Ductus est Iesus in desertũ.* No se fue su Magestad al desierto, fue llamado del Espiritu Sãto. Esta es opiniõ de todos los Sãtos y adierte Caietano, *Ab Spiritu Sãto inspirate, & regete, q̄ el* 16 in Mat. *Espritu Sãto le inspiraua, y* Hug. Card. *gouernaua para q̄ fuesse a ser tétado, por lo mucho q̄ nos importaua: pero quãdo se ha* plurimis, bla

S. Marc.
cap. I.

bla de su muerte, no se di-
ze que le llevaron, el se fue
de su voluntad. S. Marcos di-
ze hablando desta misma ten-
tacion, *Expulit eum in desertum*,
que le arrojò el Espiritu San-
to en el desierto.

S. Lucas.
cap. 4.

Aun mayor que todo esto
es la ponderacion de san Lu-
cas, que dize: *Agebatur à spiri-
tu in desertum*. Este Verbo sig-
nifica molestar, aguijonear, q̄
parece que Christo nuestro
Señor rehusaua el entrar en
campo con el demonio, y que
el espirtu le impelia: verdade-
ramente, que los terminos de
los Euangelistas parece fue-
nan alguna violencia: aunque
san Geronimo dize, *Ducitur
autem non inuitus, aut coactus, sed
voluntate pugnandi*: y Hugo Car-
denal dize, *Ductus, non coactus*.

S. Hieron.
in Matth.
cap. 4.
Hug. Car.
in Matth.
cap. 4.

Pero si atendemos a los ter-
minos que declaran su muer-
te, son terminos mas sabro-
sos, y mas voluntarios. Por
san Mateo dixo, *Ecce ascendi-
mus Ierosolymam*. O con quan-
to gusto, discipulos mios, su-
bo a Ierusalem a morir por
el linage humano. Origenes
dize vna cosa notable, que
fue tan grande el gozo que
tuo en el huerto, quando
vio la gente que le venia a
prender, que de puro gozo
de ver que auia llegado aque-
lla hora, se transfigurò mu-
chas vezes, que fue ocasion q̄

S. Matth.
cap. 20.

Orig. trac.
35. vel l.
ho. 35. in
Matth.

no le conociessen sus e nemi-
gos, dize este Doctor: *Non cog-
nouerunt eum propter transfigura-
tiones*. Fue tanto el gozo de
ver que auia llegado aquel
punto, que soltò la presa de
gloria que tenia en el al-
ma, y bañò el cuerpo con e-
lla, como en el Tabor: y dize,
Transfigurationes, porque con
el desseo que tenia de morir,
recogia la gloria en el alma, y
quedaua el rostro opaco, bu-
llia el gozo allà dentro, bol-
uia la gloria a salir fuera, y re-
dundaua en el rostro: y asì
andaua recogiendo la, y soltá-
dola, luchando el gozo con
el desseo de padecer; el gozo
le transfiguraua, el desseo de
padecer le recogia la gloria:
y a esto llama Origenes, *Tras-
figurationes*: de modo, que quã-
do llegarò los sayones, tenia
resplandeciète el rostro q̄ fue
necesario llegasse Iudas a dar
le fingido beso, para q̄ le co-
nociessè, y no errassè el golpe.

Este gozo tan grande que
tuo en morir, mostrò Chri-
sto nuestro Señor tambié en
aquella aspereza con que ha-
blò a san Pedro, quando le
procurò estoruar su muerte
de Cruz, dizièdo: *Absit à te Do-
mine non erit tibi hoc*, No, Señor
dixo san Pedro, yo lo tengo
de estoruar. Respondiole
Christo Señor nuestro: *Vade
post me Sathana, scandalum mihi*

Matt. c. 16

Dominica prima

Cayeta. in Matth. 16
S. Matth. cap. 4.
es. Notò agudísimamente el doctíssimo Cayetano sobre esta reprehéssion, que de la misma manera que Christo castigò al demonio en la tercera tentacion, quãdo dixo: *Vade Sathana. Vete Satanas: assi castiga a san Pedro, Vade Sathana, Satanas al vno, y Satanas al otro, dize Cayetano, Eadem increpatione mittit Petrum, qua emiserat diabolus tentantem*, y igualmente los castiga a ambos a dos.

Sepamos, el demonio, que le procurò quitar? quãdo dixo: *Hæc omnia tibi dabo, si cædes adoraueris me?* Dize Hugo Cardinal, q̄ en esta tercera tentaciõ le procurò vsurpar la diuinidad, *Hic nititur sibi diabolus diuinum cultum vsurpare, qui ab initio se volebat similem Deo facere*, y casi lo mismo dize san Pedro Chryfologo, intèntò el demonio vsurpar la diuinidad a Christo, y por esso le dixo: *Vade Sathana*, y san Pedro quando le dixo, *Absit à te Domine*, q̄ le procurò quitar las infamias de la Cruz, y aquella muerte afrétosa: pues para significar Christo nuestro Señor: q̄ no estima en menos su muerte de Cruz, q̄ su diuinidad: Satanas a Pedro, y Satanas: al demonio, por vsurpadores, de vn mismo biẽ, les castiga con yqual castigo.

Digamos otro mayor en-

carecimiẽto que este. No solo Christo nuestro Señor arrojò de si a Pedro, y le llamò Satanas, porq̄ le estoruaua el morir en Cruz. Assi mismo se arrojò el Hijo de Dios de si, porque en cierta ocasion se procurò estoruar la muerte. Presupongo para declaraciõ deste pensamiẽto, q̄ toda quanta sangre vertiò Christo N. S. desde q̄ entrò en el huerto hasta q̄ espirò en la Cruz, estaua vnida al Verbo diuino: de modo, q̄ vertiendose por el suelo la sangre, se vertia el Verbo. Deste parecer son Sã *Sã Thom. quod lib. 5* to Tomas, Inocencio Terce- *art. 5.* ro, Mayron, el padre Iuarez: *Inocent. 3. lib. 4. de mysterijs* difiniò esto por verdad Cle- *Missæ. cap. 3.* mento Sexto: Pio Segundo, como lo afirma Siluestro en *Mayron. in 4 dict. 41.* su Rosaurea, quæst. 30. *quest. 1.*

Esto presupuesto, entra el Hijo de Dios en el huerto, temiò el morir, y assi dixo: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.* Padre, si es possible, passe de mi este caliz: luego dixo: No, Padre, no se haga como yo lo quiero, sino como tu lo tienes ordenado. *Iuarez in 1. part. dif. put. 15. sect. 6.* Aqui vemos a Christo flaco, *Clem. 6. Pio. 2.* y fuerte: en quanto flaco, dize: Si es possible, passe de mi este caliz: en quãto fuerte, dize: No, Padre, hagasse tu voluntad: en quãto remerofo de la muerte, acudiò la sangre naturalmente a focorrer el co-
raçon,

raçon, que temió el morir. de Dios. Christo en quanto
 Que pide esta ságre socorrié fuerte, arrojò de si aqlla san-
 do el coraçon del Hijo de gre,y en ella el Verbo, porq̃
 Dios? pide que vna Christo, le estoruaua el morir. O bra-
 procura estoruarle la muer. no encarecimiéto de la incli-
 te: puesen quãto fuerte, arro naciõ q̃ tuuo este Señor a mo-
 ja de si aquella sãgre cõ tan rir por el hõbre, y todo volú
 to impetu, que salidõ *venit̃ ap̃t̃*

aerat, quare ei dicitur descende?

No sabeys porq̃ dize Chrylo
 logo, porq̃ aquel arbol signi-
 ficaua el arbol de la Cruz en
 que auia de morir el Hijo de
 Dios. Cõsiderò Christo a Za-
 cheo crucificado, o en los bra-
 ços de su esposa la Cruz, tu-
 no zelos: Baxad Zacheo, q̃ an-
 tes q̃ yo suba a esse arbol, q̃
 soy el Redetor, no es justo su-
 ba otro. Repito las palabras
 del Sãto, *Et ante Zachæus ascē-*
dit arborē, quam crucē dominator
ascēderet, hinc est quod dicitur ei,
festinās descēde. Baxad Zacheo,
 q̃ teneys semejas de Redetor,
 y me matays cõ zelos de ve-
 ros en braços d̃ mi esposa la
 Cruz represētada en esse ar-
 bol. Pues si cõ todo lo dicho
 hemos prouado, que Christo
 N.S. volūtariamēte, y cõ mu-

Sã Petrus
 Chryst.
 sermo. 54.
 Luc. c. 19.

Trenorum
 cap. 2.

Translatio
 septuag.
 interpreta-
 tum.

Verdad aqueña
 los Trenos, *Effu-*
iecur meū. Derr
 ra mi higado.
 la figura Meton
 el higado por l
 higado el batal
 raleza, embia sã
 mas flaca d̃l cue
 coraçõ del. Hijo
 se afligido cõ la
 muerte, luego
 biò sãgre a soc
 q̃ no entiēda na
 gre a secas, si n
 da al Verbo diu
 tra Vulgata di
 terra iecur meum
 ta: *Effusa est in te*
 A essa sãgre a
 Verbo, y por
 su gloria. Pues
 sãgre? q̃ no r

Dominica prima

cho gusto quiso morir, y los terminos con q̄ los Euangeliſtas ſeñalan la tentacion no ſon tã ſuaues, y parece encieran en ſi alguna violencia: luego mas facil le fue al Hijo de Dios el morir, q̄ el ſer têtado

Lo ſegundo, que Chriſto nueſtro Señor hizo mas en dexarſe tentar, q̄ en morir en Cruz; prueuolo. El fin q̄ tuuo el demonio en la têtaciõ, fue ver ſi podia hazer pecar à Chriſto, para q̄ la diuinidad deſamparara la humanidad, q̄ ſi fuera poſſible el pecar, al punto la dexara el Verbo. La muerte del Hijo de Dios tuuo por fin el diuidir el alma del cuerpo: eſta diuiſion le fue dulce, y guſtoſa: la q̄ intetõ el demonio en la têtaciõ, amarga: luego mas hizo en dexarſe têtar, que en morir.

Tirò el demonio a que pe cara el Hijo de Dios, porque el Verbo deſamparara la humanidad, que todo pecado haze diuiſiõ entre el que pe ca, y Dios: cõ no ſer eſto poſſible, lo ſintió mas el Hijo de Dios que la muerte, por lo mucho q̄ ama la naturaleza humana: amala tãto, q̄ en muchas ocasiones quiso parecer menos Dios, que menos hõbre: es encarecimiento del

tan pobre, viuir tan pobre; *Ve demonſtratio diuinitatis eius, fidei humanitatis ipſius non præiudicaret.* Quiso por lo mucho que amò la naturaleza humana parecer menos Dios, que menos hombre.

Eſto de querer parecer menos Dios, q̄ menos hombre, por fauorecer la naturaleza humana, ſuenan aq̄llas palabras de David, *Homo, & homo natus eſt in ea.* San Aguiſtin, la Gloſſa ordinaria, el Incognito, entre algunas expoſiciones q̄ dà a eſte verſo: vna de ellas es declararle de Chriſto N. S. y ſu Madre, *Homo, & homo natus eſt in ea,* hõbre, y hõbre nació de Maria: no dixerã hõbre y Dios nació deſta Señora? Si ſe imprimieran vnã cõcluſion, y dixerã en ellas: Maria, q̄ fue eſcogida para Madre de Dios concibiò por obra del Eſpiritu Santo en ſus entrañas vn hombre, y hõbre, ¿quién ſe atreuiera a deſender tales concluſiones? no dixerã mejor vn hombre y Dios, aũque es verdad q̄ aſi ſe auia d̄ dezir, *Homo, & Deus,* digãſe, *Homo, & homo,* q̄ en eſto quiere dar a entèder el Hijo de Dios lo q̄ ama nueſtra naturaleza, y q̄ guſta, por el amor q̄ la tiene de parecer menos Dios, q̄ menos hõbre: y eſto ſignifica tambiẽ aquel, *Corpus adaptaſti mihi.* O Padre,

Pſal. 86.

S. Auguſt.

Pſal. 86.

Gloſ. ordi.

Noſter In-

cog. in hũc

locum.

S. Thom.
3. p. q. 36.
art. 4.

Doctõr Angelico ſanto Tomas. Pondera mucho, q̄ por q̄ quiso el Hijo de Dios nacer

S. Pablo,
y Señor,

y Señor, que me aueys dado vn cuerpo como yo le podia desear: ò q̄ justo me viene, ò quanto le estimo!

De aqui quedará entédido, porq̄ Christo N.S. se que xò en la Cruz al Padre, diziédo: *Deus, Deus, meus, vt quid dereliquisti me?* Nunca tâco se acordò el Padre eterno del, como entòces, tâtos prodigios: el Sol se eclypsa, la Luna se escurece, rôpieronse las visagras del cielo, téblò la tierra como azogada, y etros muchos prodigios: esto era no acordarse? antes cò estas demonstraciones de omnipotècia diò a entèder el eterno Padre, q̄ el q̄ moria en la Cruz era su Hijo: pues porq̄ dixo, *Vt quid dereliquisti me?* porq̄ aquellos prodigios erã en fauor de la diuinidad, y Christo estimò en tanto nuestra humanidad, q̄ quisiera en aquel punto parecer menos Dios, que menos hombre.

Pues cerremos todo el discurso, diziendo, q̄ porque el demonio en la tentació tirò a diuidir la humanidad de la diuinidad, y apartarla d̄ Dios, procurãdo que pecasse Christo N.S. por esso le fue el entrar en cãpo cò el demonio mas amargo q̄ la misma muerte, y hizo mas en esto, q̄ en morir por el linaje humano: pues la muerte mira a diui-

dir el alma del cuerpo, y la tètacion del demonio a diuidir la humanidad d̄ la diuinidad, y todo esto haze por nosotros nuestro Redentor, y Señor, por enseñarnos a vécer las tètaciones, y quebrantar la sãbeça a nuestro enemigo; lo qual veremos en los discursos siguientes.

DISCURSO II.

Que vna de las mayores tentaciones del demonio, y la que tiene acabado el mundo, es dar a entender, que lo superfluo es necessario, y que no se puede passar sin ello.

Si Filius Dei es, dic vn lapides isti panes fiant.

SAN Pedro Chryfologo di *S. Petrus*
ze: *Sic pascit auctor mortis.* *Chryf. 1. 3.*
Notays como apacièta el autor de la muerte, no aduertis como socorre a los necesitados cò piedras; es como el pescador, que debaxo del cebo que ofrece a los pezes va escòdida la muerte, y no procura darles de comer, sino sacales de su quietud.

Pero végameos a lo propuesto, q̄ la mayor tètació deste aduersario, y la q̄ tiene assolado el mûdo, es esta primera tètació d̄ piedras. Pregûta Teofilato,

Dominica prima

Theoph. in
Matth. c. 4

filato, si bastaua vna piedra, para que della se hiziera vn pan, para que trahia tantas, desseando que Christo las cóuirtiera en otros tantos panes? Para socorrer la hambre no bastaua vn pan, y mas hecho de piedra? Pues que fin tuuo este tentador en traer tantas piedras para que las buelua en otros tantos panes? dize Teofilato. El fin que tuuo, es dar a entender, que lo superfluo es necesario, y que no se puede passar sin ello, como si dixera: O que grande hambre tienes, para socorrerla, bien has menester tantos panes, quántas piedras yo traygo aqui, *Dic vt lapides isti panes fiant.* Esta es gran tentacion dar a entender que lo superfluo es necesario. Repito las palabras de Teofilato: *Non dixit, dic, vt lapis hic panis fiat, sed lapides, volens Christi ad superflua instigare: esurienti enim vnus panis sufficit.*

3. Reg. 25.

Quenta la Escritura, que quando Dauid embio a pedir socorro a Nabalcarmelo, y le respondió tan grofferamente, como todos saben, la discreta Abigail muger de Nabal temiédo lo que pudo suceder, de lo superfluo de su casa, dize el Texto Sagrado, que le hizo vn presente, lleuole dozientos panes, dos pellejos de vino, cinco carne

ros cozidos, cien cuerdas de vbas, y otras çarandajas, que todo aquello no hazia falta en su casa, por ser prospera: reportole Abigail, recóciolo con su marido Nabal, hizo le dar la buelta, q̄ yua determinado a quemarle la casa, metiédo a cuchillo a quántos hallasse en ella: boluiose Abigail a su casa, contò lo que auia pasado a su marido: y como Dauid venia determinado a matarle, pero que ya quedaua en su gracia, por quanto ella le auia aplacado, haziéndole vn presente de lo superfluo de su hacienda. Dize la Escritura, que quando esto oyò Nabal: *Emortuum est cor eius inuiscus, & factus est quasi lapis, & post decem dies mortuus est Nabal,* que se le murio el coraçõ en el cuerpo, y el quedò frio como vna piedra, y tã mortal q̄ dentro de diez dias espirò: no murio de susto, porq̄ ya le aduirtio su muger q̄ quedaua en gracia de Dauid, ni murio de hãbre, de modo, q̄ el presente le hiziesse falta, que su casa era muy abastada, y prospera: pues de que murio? Dize Isidoro Claro, *Isido. Clar.* murio porque le faltò lo superfluo, que el tenia por necesario: era gran gastador, dize la Escritura, que hazia banquetes, como de Rey: tentaua *Vbi sup.* le el demonio, con que lo superfluo,

perfluo de su casa era necesario para sus banquetes, y teniéndolo harto en quatro platos, para hazer plato a la necesidad de sus combidados, haziale hazer el demonio plato a la vanidad y soberuia: y como esta no se contenta con poco, todo lo superfluo le parecia necesario: y así como a vn hombre, si le faltasse lo necesario, moriria: así Nabal murio porque le faltò lo superfluo que el tenia por necesario. Por esso aduertete la

vestidos necesarios, que no pida lo superfluo: vereys esta señora, que luego se enfada con el marido, no le mira a la cara, no se sienta a la mesa, llora, suspira, duelele la cabeza, y aun de pesadumbre le da calentura: que tiene esta muger? que ha de tener, tientala el diablo, que es necesario el vestido que pide, siendo superfluo, y que conuiene así a su pundonor, y que no puede yr a visitar sus amigas sin el tal vestido: aprietala tanto con la tentacion, que la pone en esse extremo, y siendo superfluo le haze parecer q̄ es necesario, y si el marido no la socorre, se moriria como Nabalcarmelo. O braua tentacion!

Gloss. ordi.
I. Re. c. 25

Glossa, no murio muerte natural. Este es el fin que el demonio tuuo en pedir, que todas aquellas piedras las conuirtiese el Hijo de Dios en otros tantos panes, bastando vno para socorrer la hambre: tienta este traydor, danlo a entender, que lo superfluo es necesario, y que no se puede passar sin ello: así tentò a Nabal, hasta que le quitò la vida.

Quenta san Agustín, que le **S. Augus.**
escriuio cierto Conde, que **epif. 70.**
era grande la necesidad que padecia, por lo qual viuia muy desconsolado: el santo estava informado que tenia todo lo necesario, y que solo agonizaua por lo superfluo, respondiòle estas palabras: *Fimentur ista necessitates, quando finit & fuerint ista cupiditates*, como si dixera: Señor Conde, yo se que lo necesario no le falta, y que le tieta el demonio por lo superfluo, acabaranse sus necesidades, quando se acaben estas ansias q̄ tiene de cosas superfluas.

Exemplifiquemos esto en vna dama bizarra de las que viuen al vfo: tiene en sus cofres todas las galas necesarias, las que bastan, y aun las que le sobran, vio vn vestido a otra dama, pareciola que tiene algo de nouedad, luego persuade a su marido la haga vnvestido como aquel; el responde, que està muy empeñado, y que no puede, que pues tiene todas las galas, y

Que

Dominica prima

Seneca 2.
lib. epistola
rum, epif.
26. ad Lu
ciliū.

Que elegantemente lo di-
xo Seneca, escriuiendo a su
amigo Lucilo: *Si ad naturam
vives Lucile, nunquam eris pau-
per: si ad opiniones nunquam eris
diues, natura parum desiderat opi-
nio immensum, mi Lucile: si te cō-
tentares con lo que te pide
la naturaleza, que se conten-
ta con lo necesario, jamas se-
ras pobre: si quieres viuir cō-
forme a los fueros de la opi-
nion, vanidad y soberuia, nun-
ca seras rico: adierte, que la
naturaleza se contenta con
poco, a la vanidad y soberuia
nada le harta: esta procura su-
stentar el demonio: *Dic vt la-
pides isti panes fiant.* Bastando
vna piedra para hazer della
vn pan, trae muchas: porque
este aduersario pone su fuer-
ga en tentar, dando a enten-
der, que lo superfluo es ne-
cessario.*

Genes. 28.

Esta doctrina he tomado
del Genesis, adonde Iacob
dize: *Si fuerit Dominus mecum,
& custodierit me in via, per
quam ego ambulo, & dederit mi-
hi panem ad vescendum, & ve-
stimentum ad induendum, erit mi-
hi Dominus in Deum:* No pi-
de mas de lo necesario, *pa-
nem ad vescendum,* no llenas
las trojes, acompañadas con
codicia de si viniessse vn mal
año para venderlo bien a los
pobres: no pide que le ha-
ga Dios plato a la vanidad, y

soberuia, sino a la necessi-
dad: *& vestimentum ad induen-
dum:* no cofres llenos de su-
perfluos vestidos: si esto me
diere Dios, echarè de ver-
que està propicio conmigo:
y si mi desseo apeteriere lo
superfluo, entenderè que
Dios me ha dexado de su ma-
no, y que es gran tentacion
del demonio. Filon Iudio de *Philon 1u
clarando este lugar, dize así: dio, lib. de
Panem, & vestem peti Iacob na
tura diuitias, cui ludus, & rerum
admiratione nunquam placuit. Co-
mo Iacob viuió siempre con
forme a los fueros de la ca-
sa de Dios, no pide mas de
lo necesario: que apeteçer
lo superfluo, es gran tenta-
cion del demonio. Que bien
confirma esta doctrina el glo-
rioso Padre san Agustín, di-
ziendo: *Vti fruendis, & frui lib. 86.
vtendis, summa peruersio est, quast. 9.
gozar de lo que se ha de vsar: 30.
y vsar de lo que se ha de go-
zar, es la mayor peruersion
del mundo. Nuestro Dios es
para ser gozado en esta vida,
y en la otra: las riquezas, las
criaturas, las galas, el oro,
y la plata es para vsar dello:
pues que hazen los hombres
desalumbrados deste figlo,
trocando los braços vsan de
Dios, y gozan de las criatu-
ras: porque esto de querer a
Dios, no tanto para amarle,
como para pedirle me dè ri-
quezas,**

quezas, me de salud, y todo lo que es mi comodidad: esto es vsar de Dios, y no gozar de Dios, que a Dios gozasse amandole, y dexandose en manos de su prouidècia, las criaturas, y las riquezas que se ha de vsar dellas en orden a Dios: no quieren esto los hōbres, sino hazer dellas idolos, gozandose con ellas, como si fueran su vltimo fin, apeteçièdo en esta materia todo lo q̄ es superfluo. Esto dize Agustino, es gran tentacion del demonio, y la mayor peruersion del mundo, *vii fruendis, & frui vtendis, summa peruersio est: vsar de lo que se ha de gozar, y gozar de lo que se ha de vsar, es mundo rematado, y perdido.*

Sepamos que fin tiene el demonio en tentar, dando a entender, que lo superfluo es necesario? El fin q̄ tiene es, q̄ los hombres anden llenos de vanidad, y que toda sea soberuia, y grãdeza, para que Dios no halle entrada en sus corazones: el qual señor siempre se aposenta en almas humildes: procura el demonio que hagan mucho aprecio desto que es vanidad, y poco de la Magestad de Dios. Y acomodate el mundo, y rindese con tanta facilidad a esta tentaciō, q̄ aunq̄ conoce su daño, y que le arrastra el demonio, no ob-

stante esto trabaja, y fuda por grangear haziendas con buena conciencia, ò mala, para sacrificarl̄as en las aras de la vanidad, y soberuia, siendo legislador de tan deprauadas leyes el demonio.

No aueys leydo en Daniel, que Nabucodonosor vio en sueños aquella estatua grande, terrible, y que ni mas, ni menos vio, que vna piedrezita cortada de vn monte sin manos, dio en los pies de la estatua, y se conuirtio en polvo, q̄ se lo lleuò el viento: y desaparecida la estatua, luego la piedrezita crecio tãto, q̄ llenò todo el mūdo. Esta estatua, S. Teodoro dize, es simbolo de la soberuia, y vanidad: la Glosa ordinaria, y Glosa interlineal, dizen, que aquella piedrezita cortada sin manos, q̄ hirio a la estatua, significa a Christo nuestro Señor: *Per petram significatur Christus de excellentissima Virgine, sine hu mano opere natus.* Notese que todo el tiempo que la estatua de la soberuia, y vanidad estuuò en pie, no campeò la piedrezita, parecio pequeña, en desapareciendo la estatua, q̄ buelta en ceniza se la lleuò el viento: luego campeo la piedrezita, y llenò el mundo.

Porque pensays q̄ Christo nuestro Señor en los ojos de muchos parece pequeño? por que

Dan. ca. 2.

S. Theod. in
Ezech. c. 2.
Glo. ordin.
Glo. interl.
in Dan. 2.

Dominga prima

que pensays que no le aprecian, y estiman: porque la estatua de la soberuia, y vanidad lo ocupa todo, y esta no da lugar para que se haga aprecio de tan gran Señor, donde nuestra Vulgata dize: *Fasciculus myrræ dilectus meus mihi* leyò Origenes: *Alligamentum guttae fraternus meus mihi*: es mi esposo para mi, dize la esposa, como vna gota de licor, y essa muy ceñida. Es possible que el infinito se juzga por tan pequeño? Si, que la estatua de la vanidad y soberuia lo llena todo, y no le dexa campear. Esayas, san Pablo y san Pedro llaman a Christo, *petra scandali*, piedra de escandalo, que es la piedra que por ser tan pequeña no se vio, y se tropezò en ella: pues como es tan pequeño Dios en ojos de muchos, que se llame piedra de escandalo? Ya no he dicho que la estatua de la soberuia no le dexa campear, en cayendo la estatua por tierra, emboluiendose en pauefas, q se las lleuò el ayre, campeò la piedra, *lapis autè, qui percussit rat statuam, factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terrã*. Derrivad en vuestro coraçõ la estatua de la soberuia, y crecerà Dios en vuestra estimacion, que sino le estimays, sino hazeys aprecio de tan gran Magestad, es porque

estays lleno de vanidad.

Por esso dixo Christo nuestro Señor por san Iuan, *quia filij Abrahæ estis, sermo meus nõ capit in vobis*: porque soys terrenos no cabe mi palabra en vosotros: porque estays llenos de vanidad, no cabe en vosotros Dios humilde: porque estays llenos de chismes, no ay donde entre la palabra de Dios: porque estays llenos de codicia, no ay donde quepa la pobreza Euangelica.

Quexose Dios por Hieremias, de que su pueblo ponía a sus enemigos sobre su cabeça, y a su Dios debaxo de los pies: *Hostes eius in capite eius*. A pueblo mio, que a tus enemigos, Demonio, Múdo, y Carne, vanidad y soberuia pones sobre tu cabeça. Considerad vna dama, que por vn manto de seda, por vnas tocacas, cintas de resplandor, competes, y bolantes, que todo lo lleua sobre su cabeça, y todo lo recibio a precio de ofensas, y pecados: bien puede dezir Dios desta tal: *Hostes eius, in capite eius*. Sus mayores enemigos lleua, y pone sobre su cabeça, y a su Dios debaxo de sus pies. Aquella muger del Apocalipsis, que en senti do moral es vn alma santa, q tenia la luna debaxo de los pies: y aun por esso tenia el ciclo

Cant. 1.
Orig hom.
2. & 4.

Esai. ca. 8.
S. Paul. ad
Rom. c. 9.
S. Petr. 1.
episc. c. 2.

S. Ioan. c.
8.

Hierem. c.
1. Trenor.

Apoc. 12.

cielo sobre su cabeza; pero estos pecadores lunaticos, ponen la luna sobre su cabeza, lo que es mudança de mundo, soberuia, vanidad, y a Dios debaxo de los pies: esto pues pretende el demonio, tentado con muchas piedras, baltando vna, dar a entender, que lo superfluo es necessario: porque no se dà lugar a que nos visite Dios, que està estatua de soberuia campee mucho en vuestros ojos, porq̄ en ellos sea muy pequeño vuestro Redentor: *Dic vt lapides isti panes fiant.*

Cócluyo este discurso, con que predicando yo este punto, suelo dezir, quien recibe dos, y gasta tres, ladron es, quié recibe tres, y gasta dos, teme a Dios. Vereys vn cauallero que tiene de renta dos mil ducados, si aueriguays lo que gasta cada año, hallareys que gasta tres mil: porque le tienta el diablo, que lo superfluo es necesario, y si ha menester dos pajes trae quatro: fino puede tener en casa mas de vn cauallo, tiene tres, fino puede viuir en casa de mas de cien ducados de alquiler, busca de trecientos: porque le haze entender el demonio, q̄ todo aq̄llo superfluo es necesario, y que no puede pasar sin ello, pena de que morirà en el la opinion de ca-

tom. 1.

uallero, y asì teniendo de renta dos mil ducados escasos, gasta tres: pues quien recibe dos, y gasta tres, ladron es, es fuerza que este cauallero, ni pague al mercader, ni al factres, ni al çapatero, son ladrones vestidos de seda.

Pero quien recibe tres, y gasta dos, teme a Dios. Vereys otro cauallero Christiano, en quien el demonio no halla entrada, con semejantes tentaciones, viue Christianamente: tiene de renta tres mil ducados, gasta dos, este teme a Dios: quié recibe tres, y gasta dos, teme a Dios, es fuerza q̄ le sobre para hospitales, obras pias, limosnas, paga con bendicion los criados, tobra le hazièda para hazer buenas obras; y cõ ellas alcançar gracia, que es lo que todos hemos de buscar.

DISCURSO. III.

Que el demonio tienta en vida con misericordia de Dios, y en muerte con rigurosa justicia: y para librarnos deste aduersario hemos de viuir como si en Dios no huuera misericordia, y morir como si en este Señor no huuera justicia.

Si Filius Dei es, mitte te deorsum.

E

DE-

Dominica prima

Demos principio a este discurso cō vn lugar de Santiago, que considerando los muchos que por su culpa caen en tãtas, y tan varias tentaciones, dize el Apõstol; *Nemo cum tentatur dicat, quoniã à Deo tentatur, Deus enim intentator malorum est: ipse autem neminem tentat, vnusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, & illectus.* Dize Santiago, que Dios no tiẽta a nadie, antes procura apartarnos de las tentaciones, y que cada vno es tẽtado de su propia concupiscẽcia. Santo Tomas sobre este lugar dificultã, y dize: *Nunquid non à diabolo saepe tentatio immittitur, sicut in primis parentibus: non ergo omnis tentatio est ex concupiscentia,* y responde: *Quamuis occasio tẽtationis, immittatur à diabolo: tamen vis tẽtationis, sine concupiscentia non completur:* aunque es verdad, que casi todas las tentaciones tienẽ principio del demonio, quien las consume es la flaqueza humana: la gala deste lugar, y la dificultad cõsiste en aquellos dos terminos, *abstractus, & illectus,* por que se cifran en ellos los modos que tiene de tẽtar Satanã, y la correspondencia de parte de nuestra flaqueza: dize Santiago, *tentatur à concupiscentia sua abstractus,* esta vltima palabra en el Griego signifi-

ca en rigor el caminãte diuertido del camino: y asì dize la Glosa interlineal, declarãdo esta palabra: *Abstractus à recto itinere,* o significa el nauio sacado de su rumbo; la otra palabra, *illectus,* que viene deste verbo, *illicio,* que significa acariciar cõ blanduras, o engañar cõ astucias: en el Griego es lo mismo q̃ *inescatus,* voluntad boba, q̃ se tragò el ançuelo del consentimiento, engañada cõ el cebo del deleyte: y asì Erasmo Roterodano traduxo de nuestra Vulgata: *Dũ à propria cõcupiscentia abstractus, & inescatus,* q̃ propiamẽte significa elpezecillo a quiẽ engañò el ançuelo, cubierto cõ el cebo, y tragãdole quedò preso.

Supuesto esto digo, q̃ ay dos maneras de tentaciones: vna, cõ la qual procura el demonio apartar al hõbre del camino de la virtud, cegãdole cõmo quiẽ aparta al caminãte del camino, o al nauio de su rumbo; esta cõpete al entẽdi miẽto, y ordinariamẽte es cõsujeciõ al demonio: otras tentaciones ay en q̃ el demonio cubre la malicia de lo q̃ pretende, cõ capa, y color de biẽ q̃ es cubrir el ançuelo con el cebo para pescar el consentimiento de la voluntad; comiẽça el demonio por la primera tẽtaciõ, apartãdo la razon del

Epistol. D.
Iacob. c. I.

S. Tho. in
hunc locũ.

Glo. interl.
in Iacob.
cap. I.

Translatiõ
Græca.

Translatiõ
Erasmi Roterodani.

del camino de la ley de Dios, y acaba engañado, y acariciado la voluntad, y esto es, *vnusquisq; rētur à cōcupiscentia sua abstractus*, en el entēdimiēto, & *illectus*, en la voluntad.

Ponderemos mas esto, *abstractus*, pretendiendo sacar a la razon con su tentacion, como al caminante del camino. Dixo Philo Iudio, en el libro q̄ hizo de *Vita Abrahæ*, q̄ en el hombre ay razon, y apetito: este apetito es como el cauallo, y la razón como el ginete, q̄ le gobierna por el camino de la ley de Dios: pues así como vn hōbre q̄ fuesse desde Madrid a Seuilla, y dixesse en todo este camino, yo tengo de soltar las riendas a este cauallo, quiero q̄ el me lleue, es cierto q̄ perderia el camino: porque la tal bestia no gobernada del ginete, seria fuerza salir del camino, y descaminar a su dueño: así los hōbres, que caminando para el cielo, sueltan la rienda al apetito, q̄ es la bestia en q̄ va a cauallo la razón: es muy cierto, q̄ semejante cauallo le ha de sacar del camino de la ley de Dios, y seguir los caminos torcidos del mundo, y de la carne: y lo mismo se puede dezir del nauio q̄ sacado del rumbo, no sabe en que paraje está, ni en quantos grados de altura de Polo, ni en que

puerto ha de furtir. Esto significa aq̄lla palabra, *abstractus*: luego en apartándole entra el, *illectus*, vel *inescatus*, como el pezezillo (como queda dicho) q̄ picando en el cebo se traga el anzuelo: así el demonio propone debaxo de biē, cō gitanerías va engañado, y acariciado la voluntad, hasta q̄ se trague el cōsentimiēto, q̄ es el anzuelo, y queda el alma inescata, presa, y cautiva del demonio: pues que remedio para escufar estas tētaciones: el remedio es, que quando el apetito se quiere apartar del camino, la razón le dē vna sofredada q̄ le bañe en sangre la boca, y q̄ la voluntad no se trague el anzuelo del cōsentimiēto: y pues por aquí entra el diablo siēpre, por caricias y regalos, sea el hōbre amigo de la mortificaciō: q̄ por esto Christo nos enseña, q̄ para vencer las tentaciones es muy bueno ayunar primero.

Y cōfirmo todo lo dicho cō vn lugar de S. Agustín, q̄ dice así: *tere passionibus non tanquam Duce, sed tanquam milite*, que vsemos de las pasiones, no como Capitā q̄ manda, sino como soldado q̄ obedece, no te mande el temor que te despeñará, no te mādē la sensualidad, antes tu mandales a ellas, haziēdo que la razón las tēga el freno. Pues a proposito

Phil. Iud.
de vita
Abrahæ.

Agustín.

Dominica prima

to del discurso propuesto, q̄ el demonio tienta en vida cō misericordia, y en muerte cō rigurosa justicia: siēpre que llega a procurar que la volú tad de el consentimiento, es debaxo de: Misericordioso es Dios q̄ te perdonará, como lo vemos en Christo, que le dize: *Mitte te dorsum*. Echate, q̄ misericordioso es Dios, y biē sabes q̄ tiene mandado a sus Angeles, si te echares te recojan en sus manos, para q̄ no te ofendas. Que elegante- mente lo dixo S. Fulgēcio, q̄ el demonio tienta en vida cō misericordia de Dios: *Plerosquē sub vna specie indulgentiā in peccatis diabolus tentat, & copellit eos Dei iustitiā non metuere, quos inaniter suadet de Dei bonitate gaudere*. Miētras viuimos nōs persuade, q̄ es misericordioso Dios, q̄ no ay q̄ temer, q̄ es engaño entender q̄ es tã brauo como le pintã los Predicadores: y S Gregorio Mag

S. Fulgent.
epist. 7. ad
Venantiā
directa p̄
nitentia.

S. Gregor.
Magn. lib.
29. moral.
super illud
Iob diuidi-
tur estas su
per terrā.

no dize: *Prūs cōplexionē vnus cuiusque aduersarius perspicit, & tunc tentationis laqueos apponit*: especula la cōplexion de los hōbres, y como los conoce, que los mas dellos son relaxados, poneles delante a todos aquellos grãdes pecadores, a quien Dios ha perdonado, para facilitar el pecado.

Y afsi dixo san Chriftostomo, que nuestro Dios auia

dado libreas al pecado, y a la confesion: al pecado le vistio de nacarado, esto es de confusion, y verguença, y a la confesion la vistio de verde, esto es de esperãça: pues que haze el demonio, trueca las libreas, y el pecado, y la ofensa de Dios que auia de estar vestida del nacarado de la verguença, y confusion, vistela de verde, de vna falsa esperança del perdono, y a la confesion, que hazemos a la hora de la muerte, que gusta su Magestad estē vestida de verde, de esperança de alcançar perdō: vistela de nacarado, de verguença, y confusion, dize el Santo: *Pudorem, & verecundiā*. S. Chriftos. *Deus dedit peccato, confessioni fiduciam, inuertit rem diabolus, & p̄nitent. peccato fiduciam prabet, & confessioni pudorem*: trueca las libreas, tentando en vida, con misericordia de Dios, y en muerte con rigurosa justicia.

Pero lo que admira deste aduersario, se atreuiēse a tētar al Santo de los Santos, Christo nuestro Señor, que bien sabia era Hijo de Dios, biē vio que los Reyes le adoraron por tal: bien oyò en el Iordã la voz del Padre, q̄ dixo: *Hic est Filius meus dilectus*. Biē sabia q̄ los Profetas auia profetizado su Encarnaciō y muerte; pero es cōdiciō suya

S. Chriftos.
hom. 3. de
dutiā, inuertit rem diabolus, & p̄nitent.

S. Matth.
cap. 3.

pro-

procurat hazer sus mayores empleos en los mas santos. Notolo admirablemente san Bernardo, declarando aquellas palabras: *ipse liberauit me de laqueo venantium*. Llámale David caçador de lazos, no de montería, que es caça de ruydo: el tropel de los cauallos, la barahunda de los mórteros, los ladrados de los ponedcos, las respuestas de las escopetas, la gritería de todos al acometer a la fiera. Dize Bernardo, los demonios, *Venatores sunt, qui coruu nõ sonant, vt non audiantur, sed sagittant in oculis immaculatum*: no es amigo el demonio de tocar bozina: porque toda essa montería se endereça a matar vn jauali: pues para caçar a las bestias, a los jaualies de los pecadores, no ha menester el demonio tanto estruendo, que los pecadores ellos mismos vienen a buscar al demonio, *qui parati sunt suscitare leuiatam*. Muchas vezes duerme el demonio, y los pecadores le despiertã, para que los tiente. Adõde el demonio pone cuydado, es en caçar las aues del cielo, a los justos, q̄ buelan a la virtud, a estos con silêcio pone lazos sin ruydo: en el ayuno del justo, en la cama dura, en la limosna q̄ dà en la oracion, en todo con gran silêcio procura poner lazos,

ipse liberauit me laqueo venantium: es caçador de lazos: que bien lo dixo Eutimio, *intellectuales autem hostes, qui non corpora venantur, sed animas laqueos aduersus nos ponunt*. Como los demonios saben que los justos viuen con tâta limpieza, y traê sus cuerpos tan mortificados, no andana caça de montería por caçar sus cuerpos, andã a caça de las almas, y estas las caçan con gran silêcio, pero mas elegantemente lo dixo el gran Padre Agustino: *Infiltratur etiam homini, qui inter multos Christianos melius viuet, & sic incidit in laqueos diaboli*: al mas santo le pone lazo, per suadiêdole que se arroje vna vez, o otra a pecar, que misericordioso es Dios.

A si como el caçador se embosca, y encubre debaxo de las matas, y rodeado de lazos finge con vn reclamo el cãto de la perdiz, los perdigones q̄ lo oyê leuantã el cuello, escuchan con atencion, enerespan la pluma, y despertando en si vn zelo que los abraça, caminã como vn rayo adõde oyê el reclamo, entendiendo q̄ es su consorte quien les llama: quiê les dixera, dõde vays perdigones simples, q̄ no es perdiz la q̄ os llama, sino vn caçador astuto, rodeado de muchos lazos, y adõde pêfays hallar deleyte, prometiendo os

Enthim. in Psal. 90.

August. in Psal. 90.

Psal. 90.
S. Ber. ser.
3. in Psal.
qui habitat.

Iob. c. 3.

Dominica prima

vn buen rato, auays de hallar prifion, y muerte: de la misma manera el demonio se embosca, y se encubre, rodeado de lazos. Ruperto Abad dize: *Non enim surrexit, vt impugnet, sed serpendo sibilauit, vt deciperet*: no vence empuñando espada, a filuos como el caçador, o como el comitre, que a filuos manda aquella vil canalla. Que otra cosa fue dize san Leon Papa, el entrarfe el demonio en el cuerpo de Iudas, fino emboscarfe, y esconderfe con intento de poner lazos a Christo en su pafsion: que mucho que del juego ha ga reclamo, y lazo para llamar al jugador, de la ganancia illicita al logrero: de la muger liuiana al deshonesto, y del mucho comer al gloton: donde vays pecadores necios, q̄ no es quié pensays el que os llama, fino vn caçador astuto, rodeado de muchos lazos.

Y para dezirlo en vna palabra, que se puede dezir mas, fino que de la misericordia de Dios haze lazo, *mitte te deorsum*, echate de ahí abaxo, que misericordioso es Dios, bien sabes que está escrito, y mandado, que si te arrojares lleguen sus Angeles, y te reciban en sus manos, porque no te ofendas. Tentole en vida con misericordias, y en muer te le tentò con rigurosa justici-

cia: y así dize S. Lucas, q̄ viendo el demonio no le auia podido vencer en las tres tentaciones, le dexò, *vsq. ad tempus*, santo Tomas en su Catena de clara, *vsq. ad tempus crucis*, Beda *vsque ad tempus passionis*. Ya q̄ en el discurso de la vida no le pudo vécer cò misericordia, prometese la vitoria en la Cruz, tentádole cò justicia: y así Origenes es de parecer, q̄ el demonio desseoso de vécer al Hijo de Dios en la Cruz, se dexò crucificar cò el, dize Origenes: *Visibiliter Filius Dei in carne crucifixus: inuisibiliter vero diabolus in ea cruce, cū principibus suis, & potestatibus affixus est cruce*. Bié cierto es, q̄ no se puso allí para còsolarle, fino para tétarle con rigurosa justicia: quando le blasfemauan, le diria; Mira quan malo eres, pues todos te blasfeman: quando se quexò al Padre, *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* quien duda fino q̄ le dixo, ha te dexado de su mano, ya no eres suyo, desconfia del, q̄ es grande y rigurosa su justicia. Isidoro Pelusiota, q̄ auiendo el demonio tentado a Iudas cò misericordia, facilitan dolo el pecado, quando despues le vio atonito, considerando el mal q̄ auia hecho, se le entrò en el, y le siruio de alma, alétandole para q̄ hiziesse la entrega: y juntaméte descõ

fiando

Rup. Abb.
super c. 4.
Cant.

S. Leon Pa
pa, ser. 1.
quadrag.
Ioan. 13.

Psalm. 90

S. Luc. c. 7.
S. Thom. in
Cath. c. 4.
in Lucam.
Beda.

Origen.

Isidor. Pel
lus. lib. 3.
episto. epif.
364.

S. Hieron.

fiando de Dios, desesperando se fuesse a la horca: *Tūc vero ip sius superē agnosces, totus in eū se inicit:* y así vino a dezir San Geronymo, *pœnitentia iudæ peius peccatū fuit*, porq̄ descōfio de la misericordia de Dios: todas fueron traças del demonio, q̄ auiedole tentado en vida cō misericordia, le tētō en muerte con rigurosa justicia.

Pues q̄ remedio para librar nos deste aduersario? viuir como si en Dios no huiera misericordia, y morir como si en Dios no huiera justicia, q̄ así lo haziã los Sãtos del yermo, q̄ se tratauan cō tãta aspreza, como si Dios no fuera misericordioso: y así murieron con tanta confiança, como si en Dios no huiera justicia. Así lo hemos de hazer nosotros, viuir con temor, huyendo las tentaciones del demonio, porque merezcamos morir con confiança, que es la que abre puerta para la gracia, y los fauores del cielo.

DISCURSO III.

Porque el demonio auendo tentado a Christo nuestro Señor, en la primera y segunda tentacion en figura de hombre humano, en la tercera le tentò en figura de horrible y espantoso demonio.

NO se cãsa el demonio en la tentacion, aũque le resistan vna y dos vezes, buelue tercera vez: por lo qual no nos hemos de descuydar, aun q̄ vençamos vna y dos vezes, sino siẽpre estar apercebidos, y viuir cō recato, quãdo Abraham vencio aquellos quatro Reyes, viniendo vitorioso le dixo Dios: *Ego proptector tuus ero, & merces tua magna nimis.* Pues Señor, este aliento no fuera mejor para quando entraua en la batalla, y no aora aora quãdo viene vitorioso? Enseñanos Dios, q̄ en vna batalla vencida, no nos hemos de descuydar, antes apercebirnos para vencer otra, que enemigos no han de faltar.

Dize Dauid en el Psalmo 106. *Declinantem a me malignū, non cognoscebam.* Agerio Autor graue dize, que aunque vençia al demonio, no se asseguraua, ni se daua por entendido que le auia vencido: y en otra parte nos dize la Escritura, que quando el demonio yua, y venia a molestar a Saul, y Dauid, se le expelia con el harpa: pregunto, en expeliendo al demonio por ventura arrojaua el harpa? No señor, porque sabia que este enemigo es importuno, que va y viene, y no se cansa: quedauase con el harpa en la mano para boluer a triunfar del

Genes. 15.

Psal. 106. Agerius explicans, hūc locum. Reg. 1. ca. 18.

Dominica prima

demonio. Esso nos enseña Christo nuestro Señor venciendo al demonio tantas vezes: pero vamos respondiendo al titulo deste discurso.

El doctissimo Caietano aduertte, que en la primera tentacion el demonio llegò a Christo nuestro Señor en figura de hombre humano: *Diabolus fingebat se hominem, lesus non monstrauit se cognoscere illum, sed tanquam homini respondit*: de modo que se le aparecio en figura de hombre humano, y Christo nuestro Señor dio a entender que no le conocia: y respondiòle como si fuera hombre. Hablando este mismo Doctor de la segunda tentacion, dize lo mismo: *Suadebat, non hoc Diabolus in specie hominis desiderantis*: y hablando de Christo nuestro Señor, dize; *Ait illi Iesus, dissimulans se nose tentatorem: respondet Dæmoni, ut homini, rursum scriptum est*: de modo, que la segunda tentacion también tentò en figura de hombre humano, y así le respondiò como si lo fuera.

En la tercera tentacion dize Caietano, se le aparecio horrible, y espantoso, en figura de demonio, el color abrado, echando por los ojos centellas, por la boca fuego, el cabello encrespado, las manos secas, las vñas largas,

del medio cuerpo abaxo de Centauro, los pies de Grifo, dize Caietano: *Vnde colligitur, quod in hac tentatione diabolus in humana specie loquens, manifestauit se esse Principem mundi huius*. Aquella palabra, *in humana specie*: quiere dezir, no como spiritu inuisible, sino corporeo: manifestose como Principe deste mundo, como quien el es, demonio espantoso: y coligese del Testamento, que en esta tercera tentacion le dixo Christo, *vade Sathana*, vete Satanas, porque aqui al descubierta le tentò. San Chrysostomo dize: *In duabus tentationibus mitis permansit Dominus, in tertia exasperatus, & vt quasi iratus dixit: Vade Sathana*: porque fue gran desuerguença ponerse en figura de demonio delante de su Criador: y Hugo dize, que fue lo mismo que dezirle, *vade retro Sathana*, que esta palabra no se dize sino al demonio. Pues porque en las dos primeras tentaciones se aparecio en figura de hombre, y en esta de demonio espantoso?

Yo quiero responder a esta duda. La razon porque se le aparecio en esta tercera tentacion en figura de demonio, fue porq̄ quando el demonio tiente de codicia, ofreciendo oro, y plata, fia mas de que ha de poder con los tentados

Caieta. vbi supra.

S. Matt. 4.
S. Luc. 4.

Chrysost. in Matt. c. 4.

Hugo Cardinal. in Matt. c. 4.

Respon.

Caieta. in Matth. c. 4

1. tentatio.

1. tentatio.

Caieta. vbi supra.

2. tentatio.

3. tentatio.

dos la codicia del oro, y plata que ofrece, que desconfia de su mala figura. Quiso tentar de codicia a los moradores de Ierusalen, con oro y plata, y dize la Escritura, que le tentò en figura de demonio. *Isai. in illa die projiciet homo idola argenti sui, & simulacra auri sui, quae fecerat sibi, ut adoret talpas, & vestertiliones.* Tertuliano en el libro q̄ haze, *adversus Iudaeos*, declara este lugar de la renunciacion que muchos idolatras auian de hazer de sus idolos cò la venida de Christo nuestro Señor al mudo: la Glossa ordinaria de la tetracion del demonio, q̄ auie do Dios dado a muchos oro, y plata, les tètò el demonio, para q̄ lo còirtiesen en idolos; y en estos idolos se hizo adorar este aduersario, tomãdo figura de murciégalo, o sapo, q̄ es la q̄ toma el demonio quãdo se haze visible, de modo, q̄ en siendo tentacion de oro, o plata, o bienes temporales, tieta el demonio en su misma figura, espantosa, y horrible: porq̄ fia mas de la codicia de los bienes tẽporales, y de la fuerça q̄ han de hazer a los tentados, q̄ desconfia de su mala figura: y por esto a Christo nuestro Señor, auie dolo tentado en la primera, y segunda tentacion en figura de hõbre: en la tercera porq̄

tenta con oro, y plata, se le aparece en su misma figura: y biẽ tuuo necesidad de ser hombre y Dios para no rendirse a este ofrecimiẽto: *Hæc omnia tibi dabo.*

O brauo vicio el de la codicia, poderosissimo para ceegar, y hechizar a los hõbres, apartandoles de Dios, cò tan grande extremo, q̄ vemos la Escritura arada por muchas partes cò amenazas de inferno contra los codiciosos de bienes tẽporales. *Isayas dize, Væ qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis.* S. Gregorio Nazianzeno declara este lugar de los ricos codiciosos, dize, q̄ aquella particula, *væ*, amenaza llãto eterno, y el mismo Profeta, *væ qui pradaris*, ay de vosotros escruanos ladrones, q̄ quitays la capa al pobre. *Amos: Væ qui opulenti estis in Sion.* Ay de vosotros los q̄ en la Iglesia de Christo, dõde se professa pobreza Euangelica acomulays riquezas. *Abacuch: Væ qui congregat auaritiam suam malam:* y Christo nuestro Señor a Iudas: *Væ homini illi:* el Apostol S. Iudas en su Canonica: *Væ qui in errore Balã mercede effusi sũt.* Ay de aquellos que figuen la huella de Balã, q̄ por codicia de dineros se determinò a maldezir el pueblo de Dios: es mucho de notar aq̄lla palã

Isai. ca. 2.

Tert. aduersus Iudaeos, ca. de claritate gentium in Christo Iesu.

Glos. ordinari. in Isa. cap. 2.

Isai. ca. 5.

Isai. ca. 5.

San Greg. Nazianz. in epitaphium in suum Patrem.

Isai. c. 33.

Amos, c. 6.

Abacub cap. 2.

San Iuan cap. 23.

San Iudas in sua epistol. Canonica.

San Iudas in sua epistol. Canonica.